

XMAS
B3
27.5

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO.

Escuela de Verano.

EL REGIONALISMO EN LA OBRA DE ROMULO GALLEGOS.

Tesis presentada a la Escuela de Verano de la Universidad Nacional de México en cumplimiento parcial de los requisitos fijados para obtener el título
--- de ---

MAESTRO EN ARTES EN ESPAÑOL

por la señorita

MARY- LOUISE F. BALLETS.

MEXICO, D. F.
1948.



BIBLIOTECA SIMON BOLIVAR
CENTRO DE ENSEÑANZA
PARA EXTRANJEROS



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Dedico este trabajo humilde al
profesor Raúl Cordero Amador,
quien me ayudó en la preparación
de esta tesis
con su crítica, su consejo y su amistad.

00137



BIBLIOTECA SIMÓN BOLÍVAR
CENTRO DE ENSEÑANZA
PARA EXTRANJEROS

INDICE DE CAPITULOS

	página
I <u>INTRODUCCION</u>	1.
II <u>EL PAISAJE O LA NATURALEZA</u>	3.
III <u>LA GENTE</u>	17.
IV <u>LAS COSTUMBRES</u>	35.
1. Maneras de ganar la vida	
2. Diversiones de la gente	
3. Música y poesía	
4. platos y bebidas.	
V <u>LAS SUPERSTICIONES DE LA GENTE</u>	56.
1. La brujería	
2. Las leyendas o consejas	
3. Las creencias populares	
4. Los dichos o refranes populares.	
VI <u>EL LENGUAJE</u>	67.
1. El dialectismo	
2. Los diminutivos	
3. Los venezolanismos	
4. Los apodos y epítetos.	
VII <u>GALLEGOS: PSICOLOGO E INTERPRETE DEL VENEZOLANO</u> ..	80.
VIII <u>EL ESTILO DE GALLEGOS</u>	83.
IX <u>CONCLUSIONES</u>	95.
X <u>BIBLIOGRAFIA</u>	100.

EL REGIONALISMO EN LA OBRA DE ROMULO GALLEGOS.

I.- INTRODUCCION.

En el 14 de diciembre de 1947, casi dos de los cuatro millones de habitantes de Venezuela acudieron a las urnas electorales para elegir a un nuevo presidente y un congreso nacional. Fué la primera vez - en sus ciento treinta y siete años como nación que Venezuela llevó a - cabo elecciones directas y democráticas. El voto fué secreto, y salió triunfante por inmensa mayoría el candidato del partido Acción Democrá tica, el novelista y profesor, Rómulo Gallegos.

La mayoría de los norteamericanos, al leer que había sido elegi do como presidente de un gran país un novelista, sin duda sienten sor presa. Rómulo Gallegos, aunque fué nombrado Ministro de Educación por tres meses y llegó a ser Diputado al Congreso Nacional del Distrito Fe deral y presidente del Concejo Municipal de Caracas, no es un político profesional. Se ha distinguido en el campo de la educación y las le--- tras; es maestro y escritor. Y por ser maestro y escritor es amado de la gente que le escogió como presidente de la República. Hombres y mu jeres, pobres y ricos, eruditos y analfabetas, por mayoría triunfante le encomendaron el destino de su patria a un hombre cuyas armas consis ten en el gran amor por Venezuela, en la comprensión del pueblo vene zolano, y en la fuerza de su pluma.

Hace unos veinticinco años, hondamente preocupado por el deplo rable estado social y político de su país, Gallegos decidió valerse de la pluma para combatir estos males. Dedicó sus energías al desarrollo-

y bienestar de su pueblo. En sus novelas atacó enérgicamente aquellos males sociales y políticos, pero al mismo tiempo hizo mucho más..... trajo al conocimiento público la gente de su tierra, especialmente la gente común. El llanero, que pasa su vida a caballo en la soledad de la llanura; el negro que jadea en la faena del ^{cacaotal} ~~escotal~~, del cafetal y del cañaveral; el indio de la montaña, de la selva virgen; el purguero que saca goma en el infierno del bosque inhóspito.... todos descubrieron que aquí está el hombre que se les acercó, les escuchó, les entendió. Y cuando se dijo al pueblo venezolano, "¡Escojan Uds. su presidente!" Contestaron sin vacilar, "escojemos a este hombre que nos conoce, que ha caminado con nosotros por los senderos íntimos de nuestra vida".

Como prueba del nondo entendimiento del venezolano que tiene Rómulo Gallegos, no es preciso hacer más que leer sus novelas..... novelas criollas, escritas artísticamente por un autor de noble corazón. Opino que sus obras no tienen más plan que narrar la vida de su pueblo, y describir el paisaje majestuoso y variado de su país, interpretando así lo venezolano. Así, para fundamentar mi opinión, ofrezco a mis lectores este estudio crítico que no tiene pretensión ninguna de ser juicio definitivo de las obras de Rómulo Gallegos.

Pretende, sí, examinar una parte de la obra de este gran autor-contemporáneo con la esperanza de realizar, algún día, otro estudio -- más detallado y definitivo.

II.- EL PAISAJE DE LA NATURALEZA.

Rómulo Gallegos ha glorificado en sus novelas muchos aspectos de la naturaleza asombrosa de Venezuela. En su obra el paisaje desempeña un papel artístico que tiene un significado más allá de la contemplación puramente visual. La naturaleza es en algunas ocasiones el protagonista verdadero de la narración. Especialmente en Canaima es la naturaleza, el espíritu omnipresente que, recargado de sentimientos, ronda los personajes humanos, ofrece un comentario corriente de sus vicisitudes, y a menudo despierta en el lector un interés que eclipsa el de la tragedia humana. A Gallegos mismo, si se me permite esta observación que obtuve al estudiar sus libros, le atrae fuertemente la naturaleza; y no obstante sus manifestaciones no representan las reflexiones espirituales del autor..... representadas como están en la obra de Jorge Isaacs. En su interpretación de la naturaleza, Gallegos enlaza las experiencias personales de sus personajes, el mundo externo, y su propia habilidad creadora en un tejido de eficacia romántica y poderosa.

"Canaima" es simplemente una novela de ambiente. Quiero decir que en ella existe ese elemento de interés que mencioné en el párrafo anterior..... un interés casi completamente desligado de los personajes y de la acción. La selva venezolana tiene una importancia dominante, y los caracteres y sus actos han sido determinados por ella. Desde la primera página que empieza:

"Bocas del Orinoco. puertas, apenas entornadas todavía, de una región donde imperan tiempos de violencia y de aventura..."

Hasta la última en donde leemos:

"Bocas del Orinoco. Aguas del Padamu,
del Ventuari..... El río macho de los
iracundos bramidos de Maipures y Atures..."

El medio se convierte en ser vivo para dominar todas las personas de la novela. En verdad, el protagonista Marcos Vargas se queda hipnotizado por la personalidad misteriosa y maligna de aquellas regiones, de los ríos y los bosques. Su carácter es puramente el resultado del ambiente en donde los hombres tienen que ser "muy machos", porque la cobardía y la muerte son sinónimos allí. Sin embargo Marcos Vargas nunca se libró del influjo fascinante de este infierno verde, la selva antihumana, cuyo hechizo lamentable domina la tonalidad de esta novela.

Hay en las páginas 215 - 225 (todo un Capítulo intitulado "Tomenta") una descripción sin igual de los elementos grandiosos y desecadenados de un ambiente exótico que, según creo, no abunda en la literatura. Aquí tenemos la descripción admirable de la lucha titánica de las furias trenzadas..... el agua y el viento y el rayo y la selva. Es casi imposible sacar de este triunfo artístico del escritor trozos para citar. Se debe leer todo el Capítulo, pero no quiero pasarlo por alto sin citar algunos fragmentos, como ejemplos de esta fase de la habilidad artística de Gallegos.

"y advirtió que la selva tenía miedo.

Los troncos de los árboles se habían cubierto de palidez espectral ante la tiniebla diurna que avanzaba por entre ellos y las hojas

(5)

temblaban en las ramas sin que el aire se moviese...." (p. 221).

"Aumentaba la palidez de los árboles y ya se estremecían todas sus hojas, sin que aún se moviese el aire. La pequeña cosa lejana, el sordo mugido de los abismos del silencio, se estaba convirtiendo en fragorosa inmensidad y se acercaba por instantes..... Pero todavía quedaba silencio bajo la fonda angustiada, un silencio cada vez más denso, de zozobra contenida, mientras aquello avanzaba cercándolo y apretándolo".)p.221).

y al fin del Capítulo:

"Ya se alejaba la tormenta. El trueno mugía cansado, la lluvia caía mansa, el viento suspiraba. Ya reposaba el árbol señoero, dolorido del huracán, pero todavía erguido, y por las innumerables veredas de la selva castigada, el silencio volvía sus pasos a sus habituales cobijos, confiadamente..... Ya cantaba el tucuso montañero". (p. 225).-

Quando Gabriel Ureña hace sus viajes sobre el mapa de Guayana y lee aquellas denominaciones geográficas de ríos, caños y montes... "palabras indígenas, sugestivas, palabras de bárbaras lenguas tendidas sobre tierras misteriosas" (p.69).-..... Nostros los lecto-

res también comprendemos el sentido dramático que encierran estos vo
cablos: Parima, Amalivac, Sipapo; Erevato, Merevari, Doraima, Uraca-
pay, Macagua; Cachamay...../ todo un poema de sonidos mágicos, mis-
teriosos, que nos lleva por fuerza a vagar en la imaginación por "el
vasto país desolado del indio irredento, las misteriosas tierras non
das, calladas, trágicas.....")p.71) Y aquí nos presenta el autor
todo el panorama de su tierra amada de que trata con cariño y enten-
dimiento no solamente en "Canaima" sino en toda su obra:

"El drama de la selva virgen, la llanura
solitaria, el monte inexplorado y el río inutil, gran
panorama de epopeya en cuyo vasto silencio (dioso
se perdían los gemidos de una raza
aniquilada y no bien sustituida todavía.....
región substraída al progreso y abandonada
al satánico imperio de la violencia". (p. 69).

[No puedo dejar a "Canaima" sin citar otros dos párrafos del --
primer Capítulo, que es un himno de alabanza a la belleza monstrua -
del gran Orinoco y de sus riberas boscosas. |

"¡Caños! ¡Caños! Un maravilloso laberinto
- de calladas travesías de aguas muertas con el
paisaje náufrago en el fondo. Hondas perspectivas
nacia otros años solitarios, misteriosas vueltas
para la impresionante aparición repentina, que
a cada momento se espera, de algún insólito
morador de aquel mundo inconcluso. Islotes de
borales en flor, crestas de caimaneos. Un brusco

chapoteo estremece el florido archipiélago y turba la paz del paisaje fantástico invertido en el espejo alucinante del caño". (p. 11).-

"palmeras; tomiches, caratas, moriches.... Bosques. El árbol inmenso del tronco velludo de musgo, el tronco vestido de lianas floridas. Cabimas, carañas y tacamahacas de resinas balsémicas, cura para las heridas del aborígen y lumbre para su churuata. La mora gigante del ramaje sombrío inclinado sobre el agua dormida del caño, el araguaney de la flor de oro, las rojas marías. El bosque tupido que trenza el bejuco.... plantíos. Los canucos de los margaritenos, las umbrosas haciendas de cacao, las jugosas tierras del bajo Orinoco...." (pp. 11 - 12).

De paso, anoto que el ambiente de "Canaima" me parece casi --- igual que presentan otros dos autores: José Eustacio Rivera en "La vorágine", y W. H. Hudson en su libro admirable "Green Mansions". En éste, por ejemplo, trata específicamente de ese territorio que se extiende al sur del Orinoco, "with its countless unmapped rivers and trackless forests; its savage inhabitants with their ancient customs and character, unadulterated by contact with Europeans". (Green Mansions, p. 8).-

Ahora es preciso pasar a las otras novelas de Rómulo Gallegos para ver la importancia de la naturaleza o del paisaje en cada una. -

"Cantaclaro" es poema lírico de una región desolada:

"La sabana arranca del pie de la cordillera andina, se extiende anchurosa, en silencio acompaña el curso pausado de los grandes ríos solitarios que se deslizan hacia el Orinoco, salta al otro lado de éste en tristes planicies sembradas de rocas errátiles, languidece y se entrega a la selva". (p. 9).-

Esta novela, según mi parecer, es indefinida, desarticulada y difusa, sin tema ni trama para unir los personajes y sus actos; pero estos defectos me indican que Gallegos se interesó sobretodo en el aspecto poético de la región..... su inmensidad, su silencio y su soledad. De página a página se encuentra un sinnúmero de referencias como ésta: "el vasto horizonte solitario, la sabana inmensa y muda... aquel panorama obsesionante que se apoderaba de la mirada". (p.103).- Y en párrafos como éste, escrito en tono lírico con una riqueza de imágenes, opino que Rómulo Gallegos se alza al tamaño de escritor poderoso:

"Despierta la sabana con sus caminos ya estirados, por si acaso algún viajero. Todos están listos para ponerlo en marcha y todos son iguales: los que conducen y los que extravían. La sabana los oírece, como una mano sus rayas al abrirse, pero no indica cual es el mejor. Aunque es ancha y llana la tierra que cruzan, casi todos son senderos angostos para un sólo viajero. En algunos, que ya nadie recorre porque desapareció la casa adonde llevaban, ya creció el arestín. ¡Y son muchos estos caminos muertos por donde va muriéndose el Llanor!" (p. 38).-

Escenas de la sequía, con "el ganado sucumbiendo de sed, y muchas osamentas blanqueando en los peladeros..... los pastos mustios, retostados, los bebederos consumidos", (p. 126) en contraste con la --

entrada de aguas, "el formidable aparato de las tormentas llaneras.- Bosques que no dejan pasar los rayos del sol, y espejismos en los -- llanos ardientes en pleno sol. Mulas, caballos, reses conducidos de un extremo a otro de aquella vasta región. Estas y otras ojeadas del ambiente pasan en frente de los ojos del lector como una película de cine. Y Gallegos también sabe pintar con pocas pinceladas, como en -- la escena inolvidable cuando se espantó el ganado encerrado en un co rral y todo el rebaño se dispersó en la obscuridad de la sabana entre bramidos y el estruendo de pezuñas." (pp. 168 - 169).-

En pocas palabras ha condensado todo el drama de este acontecimiento.

Paso ahora a la obra maestra del escritor, "Doña Bárbara", en -- que la trama se desarrolla en un ambiente que el autor describe con -- muchos detalles. Esta es una novela bien escrita, con énfasis correc to en la evolución de los caracteres y un argumento poderoso e inte- resante, pero creo que el valor del libro como novela criolla depen- de tanto en el uso del ambiente como en el argumento o en la repre-- sentación de los personajes. (En esta obra tenemos un lazo entre el -- medio de la llanura y la selva venezolana; ésta tan artísticamente -- dibujada en "Canaima" y aquélla fuertemente pincelada en "Cantaclaro".

El libro empieza con un retrato de aquel mundo de ríos y ca-- ños y de riberas boscosas que le impresiona tanto al lector en "Canai ma". Al leer, mejor dicho, al viajar por estas páginas, sudamos bajo el sol cegante del mediodía; las aguas amarillas del Arauca brillan -- en medio del río, y á las orillas, bajo la sombra de las ramas de la-

vegetación ribereña o al sol de las desiertas playas vemos los caimanes, "dueños terribles del ancho, mudo y solitario río". (p.10).-- por toda la obra, combinados por la gran habilidad del escritor artístico, encontramos descripciones, breves o largas, de la llanura. praderas tendidas hasta el horizonte, pequeñas sabanas rodeadas de chaparrales y palmares. Gallegos siembra las páginas de "Doña Bárbara" con un sinnúmero de referencias al medio: "Los llanos", "la llanura", "los llaneros", "la prueba máxima de llanería", "la Ley del llano", "el elogio llanero", etc. El lector siempre se entera del ambiente, del paisaje..... de la salvaje soledad de la llanura,..... de la abrumadora impresión del desierto,..... de la fuerza irresistible de la vida del llano. Me impresionaron sumamente estas descripciones de la naturaleza venezolana; no sólo de las praderas sin límites, sino de los ríos hondos e inmensos,..... de los caños formando un laberinto de aguas muertas; un dramático-paisaje inquietante, sobre el cual reina todavía "el primaveral espanto de la primera mañana del mundo".

Pasamos por contrastes increíbles de la tierra implacable, -- aquí, una vista de un bosque escondido, "profundo y diáfano" en donde había "un tromedal donde parecía, sorbido por el lodo, cuanto -- ser viviente se aventurara a atravesarlo..... En torno a la charca mortífera, la tierra estaba revestida de hierba tierna; mas no obstante la frescura de aquel verdor grato a la vista, algo sombrío se cernía sobre el paraje, y..... un garzón solitario en un islote de borales acentuaba la nota de fúnebre quietud". (p. 82).--

Y más allá, la actividad furiosa y destructiva del fuego -- cuando se quema el llano. Olemos el humo de la quema; vemos las llamas voraces avanzando por la vasta sabana. Y después del incendio: -- "el vasto paño de sabana carbonizada que se extendía hasta el horizonte bajo un cielo fuliginoso, era un paisaje fúnebre iluminado por una hilera de antorchas agonizantes..... Fué la rebelión de la -- llanura, la obra del indómito viento de la tierra ilímite contra la -- innovación civilizadora". (p. 172).--

Y por rareza, escenas de belleza y quietud campesina como ésta:

"La fría madrugada, olor de boñiga y cantar de ordeño dentro del vasto silencio de la sabana, a medida que el aire se movía y el alba empezaba a rayar, se iba poblando de olores y rumores diversos; aroma de los mastrantales enternecidos por el relente, perfume de los paraguayanes floridos, áspero canto del carrao en el monte de las orillas del caño, lejano clarín de un gallo, trino de turpiales y de las paralatas".

"Y en la tarde, la vuelta de los rebaños a los corrales. Vienen con los tendidos rayos del sol sobre la sa bana y con el canto de los pastores. Traen las ubres repletas y en el tranquero de la corraleja donde se -- agolpan los becerros, hay tiernos belfos ansiosos". -- (p. 223).

pocas hay de tales escenas tranquilas en "Doña Bárbara", porque esta novela no es ejemplo de la armonía entre el hombre y la natu raleza bondadosa, sino de la lucha continua del hombre contra la natu

raleza amenazante y nostil.

En "La Trepadora" se cambia la escena. Ya nos encontramos primero con un distrito rural de la tierra alta de Venezuela, entre cafetales, y después en Caracas, ciudad llena de la animación del tráfico de automóviles y del rumor del comercio. En pleno contraste con sus novelas de la selva y del llano, en ésta Gallegos nos pinta retratos de escenas domésticas, rurales, reposadas.

permitamos hablar al autor:

"Entre lomas herbosas y laderas pobladas de cafetales, en torno a una iglesia pequeñita levantada sobre un altozamo de humildes muros de bahareque enlucido, espadaña a un costado y atrio de ladrillos musgosos, está acurrucado el pueblecito; unos cuantos ranchos, -- unas tantas casas, una sola calle que pronto vuelve a convertirse en camino ... " (.11).-

y sobre todo "la dulce quietud del poblacho, donde la vida se deslizaba serena, mansa y calladamente, un -- día tras otro, todos iguales". (p. 15).-

El autor nos describe con minucia y cariño el aspecto de los cafetales de Venezuela. Las frases que siguen dan una ligera idea de cómo lo nace:

"Aquella noche floreció el cafetal. Al alba aparecieron los gajos floridos y era, bajo la sombra de los altos guamos, como si toda la noche hubiese estado nevando". (p. 87).-

"Era flor del cafeto que le perfumaba el aire y luego color que le regalaba la vista cuando en rojos raci--

mos el grano en sazón doblé gaba las ramas del arbusto".

(p. 115).-

En rápidas pinceladas gallegos también nos muestra Caracas y sus alrededores, vistos por los ojos de Victoria. Sus primeras impresiones aparecen ante nuestros ojos, y vemos calles, paseos, casas antiguas y villas modernas, puentes, la verde fronda de plazas y jardines, las torres de las iglesias, pavimentos de mosaicos de colores, - la doble y continuada hilera de automóviles..... toda la ciudad - tendida a las faldas del Avila majestuoso". (p. 182).- Luego, las lomas de las afueras, el cielo azul, el río sereno; todo visto en "el encanto de la tarde sobre el paisaje". (p. 191).- Viajamos con Victoria por la carretera que nos conduce hasta La Guaira y sus playas: cerros áridos, lomas verdes, ranchos, cafetales, y de pronto: el mar.

Sentimos intensamente la paz y la belleza de una noche tropical en paisajes tan bien descritos como éste:

"ya reina la noche fosca sobre los campos, espolvoreada de estrellas arriba, tibia y pesada. Suena sin pausa la melodía adormecedora de los grillos; dentro de los cafetales vuela, silencioso, el enjambre de las luciérnagas rayando de luz las tinieblas profundas; - se oye graznar las lechuzas y de allá abajo, de un -- rancho distante, sube un cantar melancólico al son -- quejumbroso de un cuatro". (p. 137).-

Aquí no hay afeites literarios; es una descripción de la naturaleza rural hecha con sencillez y naturalidad, aún cuando el genio -

inventivo del autor le dá una fuerza que supera lo natural.

Aunque el amor profundo que tiene Rómulo Gallegos por la tierra de Venezuela no le permite escribir toda una novela sin referencias sobresalientes al paisaje, en "pobre Negro" él abandona la llanura, la selva y la belleza seductora de los cafetales y se dedica a la historia venezolana; el escenario lo forman cacaotales y cañaverales, en las tierras bajas de la costa caribe. En todo este libro el paisaje se queda en segundo término, dominado por los hechos violentos de aquellos tiempos de hace cien años. Pero la naturaleza no se pierde completamente, y se deja ver a veces, dibujada en unas pocas palabras. Así el lector se entera del ambiente; del callejón de las caobas gigantes que forma el camino de la Casa Grande de la estancia; de los campos llenos de matojos en donde jadean los esclavos negros manejando sus machetes; de los altos árboles que dan sombra al cacaotal.

Otras ojeadas son de campos carbonizados por los guerrilleros, la enmarañada vastedad del cacaotal, un litoral abrupto "donde las olas vienen a morir". (p. 232).-- El mejor párrafo descriptivo de la naturaleza en "pobre Negro" es, en mi opinión, el que se encuentra en la página 64. Es demasiado largo para citarlo, pero en aquella página el lector ve "el penacho de las palmas quietas", "los torreones de los trapiches dando su humo laborioso al aire descuidado", "los cañaverales acendrando sus mieles", "el carro de bueyes por los callejones bordados de sauces pensativos"; oye los trinos de variedades de pájaros, las canciones de los esclavos, el rumor de acequias; huele el --

olor de melado y percibe "el franciscano reposo del monte", la sorpresa de la serenidad en que se sumergen las montañas.

La última obra de Gallegos que voy a tratar desde el punto de vista de la naturaleza y del paisaje es la primera novela que escribí, "Reinaldo Solar". En ésta, como en "La Trepadora", Gallegos nos da el contraste entre varios aspectos de la vida venezolana. Pasamos de la vida rural de la hacienda de los Solar..... donde oímos los sonidos de un campesino amanecer: "mugidos de vacas en el ordeño..... el trabajoso rodar de un carro temprano por los callejones, el sordo-rumor de la molienda nocturna, allá en el trapiche....."; y con Reinaldo aspiramos el aroma del ambiente: "el aire sereno del amanecer - comenzaba a removerse, oloroso a tierras recién volteadas, a estiercol refrescado al relente de la noche, a bagazo rezumante todavía, y a ratos traía envuelta en un áspero tufo de alambique y de cachaza, - la caliente fragancia de melado". (p. 10).-

pasamos de tales impresiones campesinas a la vieja, destartada y hedionda casa de huéspedes en Caracas en donde vivían jóvenes -- pintores y escritores. Leemos que era "más que pensión, albergue de - nochariegos y refugio de desamparados y hambrientos." (p. 102).- Se nota también en la página 173 casi una guía floral de orquídeas cuando florecieron las del jardín del Carmen Rosa. Sin embargo, las páginas de la novela no revelan una variedad de estampas pueblerinas. El lector nota mención de tejados patinosos sobre un fondo de cielo --- azul, el Conventico con su patio de los granados, y una plaza sin árboles, de tierra dura y seca; pero estas vistas son pocas, y aunque -

sirvan para indicar el ambiente, no lo dominan. Hay que buscar, en -- Reinaldo Solar, los trozos descriptivos de la naturaleza que, en los otros libros de este novelista, se revelan en cada página. Opino que el autor progresó mucho en el desarrollo de su nabilidad descriptiva-- durante los cuatro años que pasaron entre la publicación de "Reinaldo Solar" y la de "La Trepadora". Hay en "Reinaldo Solar", sin embargo, un párrafo en que Gallegos nos muestra la prueba de aquella destreza que tanto le distingue a él en su obra subsecuente. Es la descripción de una puesta del sol vista desde un alto paraje en la montaña. Es soberbiamente descrita, y ante los ojos pasan los colores como si los estuviéramos viendo en el gigantesco caleidoscopio de la Madre Naturaleza:

"Con la puesta del sol reposó el viento que ululaba entre los filos de las penas, arriando la neblina, y al descorrerse el blanco cortinaje, surgió la montaña, fantástica, imponente. Una luz dorada resplandeció un momento sobre los picos; luego se desnizo en suaves tintas violadas, lució después el verde espectral de las cumbres musgosas, el azul delicuescente del anochecer de las alturas, la claridad fantasmal de la luna". (p. 80).--

III.- LA GENTE.

PERSONAJES IMPORTANTES Y "TIPOS" DE MENOR IMPORTANCIA.

Al leer las obras de Rómulo Gallegos es fácil notar que la importancia del paisaje, del medio, que es en último término el genuino protagonista en sus mejores libros, no perjudica, sin embargo, a los personajes que nos interesan tanto por lo que son y como parecen, como por lo que hacen. Creo que la novela realista de costumbres no suele ofrecer al lector un elemento psicológico tan abundante como se encuentra en los retratos de la gente venezolana que vive en la obra de este autor. Aquí conocemos personajes y tipos puramente representantes de la tierra de que escribe. No quiero contentarme con la mera afirmación arriba esbozada; prefiero someter la evidencia cogida de sus libros.

Unas cuantas líneas le bastan al autor para colocar una vida delante de nosotros. Unos personajes, por supuesto, ocupan más lugar en la escena; otros están en el fondo y se mueven menos, pero no obstante el papel de poca importancia que hagan, no se hallan menos vivos y menos intensamente diseñados. No es posible en un trabajo como éste, hacer un estudio psicológico de todos los protagonistas. Tal estudio debe ser una tesis especial, y lo recomiendo a cualquier estudiante que tenga un interés erudito en la obra de este gran escritor. Lo que trato de hacer es, mejor dicho, un catálogo bastante breve para no resultar desproporcionado en este trabajo.

Empecemos con la obra maestra, "Doña Bárbara". Doña Bárbara, -

la cacique del Arauca, la Bruja de "El Miedo", "criatura y personificación de los tiempos", (p. 26), es, como la llanura, una devoradora de hombres. Se describe como una "horrible mezcla de pasiones", (p. 32), "mujerona de los ímpetus avasalladores" (p. 292), una alma "recia y ^bgrava como la llanura" (p. 161), "una mujer apetecible" (p. 38) pero careciendo "en absoluto de delicadezas femeniles", aunque tiene una gran hermosura. "Tal era la famosa Doña Bárbara: lujuria y superstición, codicia y crueldad, y allá en el fondo del alma sombría una pequeña cosa pura y dolorosa: el recuerdo de Asdrúbal, el amor frustrado que pudo hacerla buena". (p. 38).-

El tratamiento imaginativo de este carácter hace de Doña Bárbara un enigma, y precisamente por eso ella me parece más interesante.

Santos Luzardo representa el forastero recién regresado de la capital a su hato heredado. Es símbolo de la civilización que algún día penetrará en la llanura, y así lucha con Doña Bárbara que encarna la vida bárbara del país; lucha contra la naturaleza, contra la insalubridad, contra la inundación y la sequía que disputan la tierra, contra el desierto que no deja penetrar la civilización.

Leemos párrafos horribles, descriptivos de Lorenzo Barquero, "el Espectro de la Barquereña", la primera víctima de la mezcla de pasiones que se confundían en el alma de Doña Bárbara. (pp. 83, 85, 112) De veras parece más espectro que hombre.

Marisela es la hija de Lorenzo y Bárbara, alma sencilla e inocente. primero una niña "desgreñada", "mugrienta, descalza y mal cu-

bierta por un traje vuelto jirones" (p. 92), la encontramos después educada por Santos Luzardo, "limpia,..... todavía silvestre- pero como la flor del paraguatán, que embalsama el aire de la mata", (p. 131). Todo el capítulo intitulado "La Bella Durmiente" describe las sensaciones nuevas y tiernas que Marisela siente cuando se despierta su alma de mujer a las palabras y al tacto de Santos Luzardo.

"Así debe de sentir el árbol, en la corteza endurecida y rugosa, la ternura de los retonos que de pronto le reventaron. Así debe de estremecerse la sabana, cuando, un día, después de las quemas de marzo, siente que ha amanecido toda verde". (p. 96).-

En este capítulo Gallegos nos prueba que es escritor amplio y profundo; no entiende solamente los procesos mentales de los llaneros, de los rancheros, de los políticos, etc.; tiene también la inteligencia lista para entender y el corazón abierto para recibir impresiones de los sentimientos confusos que se mueven dentro del corazón de una muchacha inocente.

¡Qué contraste marcado de carácter cuando leemos de "El Brujeador", el espaldero de doña Bárbara, hombre de una maldad buida y fría que "traspasaba los límites de lo atroz"! (p. 57).-

No deseo pasar por alto el tropel de llaneros, taimados, supersticiosos, mentirosos, de alma recia e inmodificable, para quienes "nada hay como su tierra natal", (p. 24): Venancio, el amanzador; María Nieves, el cabrestero; el malvado Balbino Paiba, torpe y jactancioso, "los gruesos bigotes impregnados del caldo grasiento de las sopas". (p. 55); y, tipo perfecto del llanero, Juan Palacios, El

Pajarote. A este zambo, franco y leal, Gallegos le retrata en varias frases:

"pajarote, que siempre amanece de buen humor". (p. 70).

"pajarote, que siempre contaba los casos más espeluznantes. La vida andariega del encaminador de ganados y la imaginación vivaz suministrábanle mil aventuras que narrar, a cual más extraordinaria".- (p. 60). Para mí es una de las personas más animadas e interesantes de la novela.

Al hablar de los protagonistas de "Cantaclaro", tengo que confesar que el personaje que más me interesa no es Cantaclaro sino el -- Doctor Payara.

"Era un hombre de cincuenta años bien llevados, con la contextura recia y magra del llanero, de mesa sobria y vida al aire libre, todo el día sobre el caballo. Piel morena de sol, que sin esto sería blanca y fina, muy limpia y bien rasurada, frente redonda y amplia, nariz de proporciones justas y expresión --- enérgica, unos ojos duros, de mirada imperiosa. Vestía de dril blanco, pulcramente planchado, llevaba sombrero de pelo, negro y aludo, botas altas de charrol y espuelas de plata". (p. 50).-

¡Qué retrato fotográfico tenemos aquí!

Cualquier pintor podría reproducirlo en su lienzo.

Y otra docena de palabras nos indica su carácter: tiene "una cultura propiamente espiritual, y una actitud ética, in-

telectualizándose en un concepto absoluto del deber y de la responsabilidad". (p. 73).--

Dije antes que, en mi opinión, la novela "Cantaclaro" es indefinida y desarticulada. Aunque me gusta el libro muchísimo, en cuanto al desarrollo de su personaje más fuerte, tengo que ponerme de acuerdo con el crítico Arturo Torres Ríoseco, quien, en su libro --- "Grandes Novelistas de la América Hispana", dice:

"En un laberinto de intrigas, de relaciones, de tragedias y de aventuras extraordinarias, Gallegos se pierde. El carácter de un personaje como Payara se va debilitando en el desarrollo de la novela". (p. 64).--

Cantaclaro, coplero pintoresco, es más un símbolo de todos -- los copleros de la sabana que un individuo. Cuando pienso en Cantaclaro, pienso en los trovadores de la Edad Media y no en un hombre de carne y hueso. Para mí representa el único hilo que une los episodios del libro, y sirve de intérprete de los cantadores de coplas -- más que de verdadero protagonista.

Aunque he criticado aquellos dos personajes porque el autor -- no ha hecho todo lo posible para perfeccionarlos después de crearlos, sé bien que son verdaderos venezolanos, tipos inolvidables del -- hombre de la llanura, con todo su valor, su cinismo, su indiferencia ante el sufrimiento y su humorismo.

Una figura de gran importancia que se halla en "Cantaclaro",--

es el negro corpulento, cuatrero, convertido en caporal de sabana - del hato del Doctor Payara, Juan Parao, de quien dice la copla:

"El del caballo jerrao
con el casquillo al revés.....
pa que lo busquen p' un lao
cuando po el otro se jué".

Creo que Juan Parao es probablemente el personaje mejor desarrollado del libro. A lo menos, sabemos toda su historia desde su niñez hasta su muerte al fin de la novela (el autor le da un elogio en forma de un panegírico un poco difuso). Juan tenía sus propias ideas de la vida y las siguió con el deseo idealista de ser héroe de su raza. Representa el negro bueno del pueblo venezolano y, aunque hablaba en el dialecto rudo del pobre negro, hablaba de Napoleón y de los personajes homéricos. Es un tipo sumamente interesante.

Tres mujeres se encuentran en este libro que merecen ser mencionadas: Angela Rosa, nieta huérfana de don Jesús María Luján, --- viejo maestro del Doctor Payara. Ella era joven, hermosa, ingenua y de temperamento amoroso; buena pero frívola, tenía "un espíritu esquivo" a los austeros principios de su abuelo. Se casó con Juan Crisóstomo Payara aunque estuvo enamorada de Carlos Jaramillo.

Rosángela era hija de Angela Rosa y Carlos Jaramillo, pero creía que Juan Crisóstomo Payara era su padre. Cuando éste le confesó a ella su amor, Rosángela, temerosa y sin ganas de hacer frente a tal situación que todavía no comprendía bien, huyó con Floren

tino Coronado (Cantaclaro).

La tercera mujer, la viuda Doña Nico, madre de Cantaclaro, me interesa más que las dos otras. Creo que ella representa un tipo de mujer producida por el medio venezolano, y por eso merece nuestra -- atención en un trabajo como éste. De ella dice el autor: "era una -- mujer bonísima; pero a la manera como son dulces y refrescantes los frutos de las tierras secas y los climas ásperos, que esconden la -- pulpa jugosa bajo ríspidas cortizas". Acostumbraba llamar las cosas por sus nombres" en voz áspera; pero en cuanto al mundo de los niños rancheros, "doña Nico ejercía un poder de fascinación". Los limpiaba, los curaba, les daba leche y miel, y al anochecer les contaba cuentos adormecedores de Blanca Nieves, de la Cenicienta, de la Caperucita Roja..... cuentos conocidos en todas las tierras, pero aquella mujer extraordinaria los adaptó al paisaje y a las costumbres venezolanas.

Aprendemos de ella, también, relatos ingenuos puramente llaneros, cuentos del Tío Tigre y Tío Conejo que, según creo, deben tener mucha semejanza a los cuentos del Sur de los Estados Unidos, de "Brer Fox and Brez Rabbit". Todos la decían "vieja", con familiaridad muy llanera. Se revela como mujer simpática y bondadosa a pesar de sus modales hombrunos. No voy a olvidar a doña Nico; para mí, --- representa uno de los retratos venezolanos mejor pincelados por Rómulo Gallegos.

Lo mismo que en "Doña Bárbara", también encontramos en "Cantaclaro" muchos personajes menudos, quienes, en conjunto, forman una -

parte absolutamente indispensable de esta novela costumbrista: gente del llano como Hinojosa, el Guariqueño, Tereso, Coromoto y Juan-Belén; las figuras inolvidables de Juan, el veguero y su mujer "Ufe mia"....." duendes de sí mismos, con cenizas de alma en la mirada"..... que tuvieron unas vacas y se las robaron, y tuvieron tres hijos que se los mataron el brujo, la culebra y la fiebre "esa que mientan económica, porque no da tiempo a gastá en medicinas". (p. 35).--

Martín Salcedo "El Caraqueño", estudiante, que vino a pedir al Doctor Payara que acaudillase un movimiento político de unos jóvenes universitarios; y José Luis, hermano de Florentino, que se quedó en el hato porque era sedentario, "en cuanto puede serlo un llanero"..... José Luis, el positivista, que en nada parecía a Florentino, el fantaseador.

Pasando a "La Trepadora", hallamos que Gallegos continúa en esta novela su manera tradicional de diseñar caracteres. Esta obra es completamente venezolana en sus personajes, tanto en los que viven en la capital; como en los campesinos. Trataré primero de los tres protagonistas: Hilario Guanipa; su mujer, Adelaida, y su hija Victoria..... los tres plenamente desarrollados en la obra.

Conocemos primero a Hilario, cuando es un joven sin cuidados, atrevido y parrandero. Otras características latentes se revelan -- más tarde. El autor le describe como joven en estas palabras:

"Era Hilarito Guanipa un mozo arrogante y simpático, amigo de jolgorios y amoríos, gran coleador de toros, notable tocador de-

arpa y maracas, y tan activo y competente para el trabajo como -- bien dispuesto para divertirse y derrochar el dinero a manos llenas, generoso y leal con sus amigos, valiente y emprendedor". Desseando casarse con Adelaida, decidió hacerse rico por medios poco honrados. Después de casarse, Hilario revela una tendencia que a mí me parece muy característica de la mayoría de personas de razas mezcladas: se siente inferior, y trata de humillar a Adelaida. Cuando no puede hacerlo, acepta la situación; y más tarde, aún empieza a cultivar un sentimiento de igualdad. Con todos sus defectos, Hilario es siempre persona amable; y el autor, con pinceladas expertas, hace claras aquellas cualidades del hombre que no le permiten a Adelaida separarse de él.

Y esto es bastante sorprendente cuando miramos a Adelaida que encarna ciertas cualidades que se suponen típicas de la mujer hispanoamericana. Era romántica y había crecido en una atmósfera de -- austeridad implacable. Tocaba el piano con maestría, especialmente la música de Chopin, y en las primeras páginas de la novela se nos presenta como un ser casi inmaterial que se parece a la música que toca. Sin embargo, posee fuerzas de voluntad y paciencia que la revelan como verdadera hija de una gente vigorosa y resistente.

Victoria, la hija de aquel matrimonio, naturalmente presenta una mezcla peculiar de rebeldía y arrogancia, de compasión y orgullo. Es ingenua, y cuando trata de hacer el papel de una señorita de la alta sociedad de Caracas, a causa de su inmoderado afán -- de grandezas, ella resulta algo cómica y bastante patética. En sus

venas la niña lleva "sangre de una raza trepadora que ante nada se detenía" (p. 137); y cuando se dá cuenta de que Caracas le oponía - barreras infranqueables y que la alta sociedad le daba la espalda, - se hace casi vengativa. Al fin, con la ayuda de Nicolás del Casal, - de quien se enamora, recobra el sentido común y regresa a la hacienda de sus padres.

Estos tres protagonistas pueden considerarse como retratos - auténticos de la gente venezolana. Para mí, tienen un elemento que los distingue y les da una seriedad; por los procesos mentales de - Hilario, Adelaida y Victoria, expresados en sus actos, nos enteramos de la lucha psicológica, consecuencia de la amalgama racial de la gente de Venezuela. En esto yace el sentido hondo de esta novela.

Los personajes menudos del libro presentan al lector un panorama variado de la sociedad regional. Aquí hay la gente del campo, de los grandes cafetales: Gregoria Guanipa y su hija Modesta, madre de Hilario; Rosendo Zapata, terrible guerrillero inutilizado por la paz y convertido en caporal de las peonadas en la hacienda de Hilario; su hija Florencia, "una mulatica buena moza y vivarachita..... un verdadero prodigio de belleza rústica" (p. 138); Severiano y Taparita. Aquí hay la gente del pueblo: Don Lisandro, el jefe civil del poblado, "viejo corpulento, bonachón y - pacienzudo" (p. 77); Padre Jaramillo, clérigo español, retaco, peludo y nada limpio..... "atendía con diligencia sus conucos y potreros, y era amigo de parrandas y cacerías" (p. 12); Agustín

Alcober, el talabartero, bondadoso y jovial, "especie de patriarca del pueblo" (p. 17) y sus hijos, compañeros del joven Hilario. Aquí hay los mantuanos de Cantarrana, los del Casal, gente de la Casa -- Grande: Don Jaime, padre de Hilario, persona de rango y calidad; su esposa, doña Agueda, "gran señora a la manera de los viejos tiempos" (. 35); su hijo Jaimito, un joven lleno de ideas de grandeza, -- que fracasó en los negocios y más tarde tuvo que hipotecar la hacienda; las hijas de don Jaime..... Fernanda, Eleonora y Eugenia; -- y Misia Carmelita, madre de Adelaida y prima de Agueda. Y para completar la lista, tenemos la gente de Caracas: don Carlos Olaizola, -- amigo de Jaimito, encargado de la administración de la hacienda. El viejo peón Taparita nos pinta el retrato inolvidable de aquel patiquín: "Uno que usa un sombrero blanco de musíú con un trapo atrás -- para taparse el sol y anda siempre muy enguantado para no quemarse las manos". (p. 28) En Caracas encontramos gente de la Aristocracia Caraqueña, como la familia Alcoy, satirizada soberbiamente por el -- autor, cuya simpatía parece ser por la gente campesina; las viejas -- chismosas en la casa de Misia Carmelita; y un grupo de jóvenes de -- reputación dudosa, entre quienes Victoria se halla en una etapa de -- buscar ser introducida en el círculo de la alta sociedad.

pasemos ahora a otro libro que nos produce un contraste fuertemente marcado. Es Canaima. Repito que Canaima es puramente una -- novela de ambiente en que la verdadera protagonista es la selva, -- personificada bajo el nombre de Canaima, el espíritu del mal que mora en los bosques selváticos, grita en las tormentas, late en el co

razón de las fieras y brilla en las pupilas de las serpientes; es - la influencia maligna de la naturaleza que domina al hombre, desencadenando en su corazón "la tempestad de los elementos infrahumana--- nos". (p. 180) Las personas de esta obra parecen débiles sombras -- cuando se comparan con aquél protagonista demoníaco. El carácter del protagonista humano, Marcos Vargas, es absolutamente el resultado - de sus relaciones con este ambiente; y por eso, quizás se me permita declarar que Marcos Vargas no es un "tipo venezolano", pero simboliza Venezuela..... es Venezuela. No es posible que dicho Marcos Vargas exista en otro país; en otro medio habría sido otra persona. La idea es fascinante, pero este trabajo no ofrece el campo para -- llevar a cabo la prueba de tal teoría filosófica. Tampoco soy yo - bastante erudita para hacerlo. Dejémosla, entonces, y pasemos a los personajes que ocupan menos lugar en la escena. Los más importan--- tes, los que van a quedar en mi memoria aún cuando me olvide de sus nombres son:

Juan Solito, el cazador de tigres, de aspecto selvático, "un personaje misterioso a quien se le atribuían facultades de brujo".- (p. 36). Es un filósofo de la selva, de habla enigmática; y posee - una inteligencia penetrante aunque inculta.

Los hermanos Vellorini: Francisco "el bueno", de carácter jovial, "muy dado a emplear los refranes y modismos del pueblo guayanés" (p. 43); y José "el malo", seco y reservado de trato, cuando - no gruñón y absolutamente intratable". (p. 43). En realidad, el --- hermano bueno era José.

Aracelis "la Bordona", hija de Francisco Vellorini, rebosa de un entusiasmo fresco, vigoroso y juguetón. Sus conversaciones con su amado Marcos consisten en un "chisporroteo de inflamadas -- ternezas". (p. 115). Sin embargo, a pesar de sus modales algo libres y su amor por Marcos, rehusa huir a las selvas con él cuando Marcos brutalmente le dice que no piensa casarse con ella.

Gabriel Ureña: viajero sedentario, casi se hipnotiza con -- las palabras sugestivas de los lugares geográficos en el mapa de -- Guayana.

El Conde Giaffaro: "alto, desgachado, carilargo, de ojos saltones y negras cejas aborascadas y con cierto movimiento pendular de la cabeza, un poco inclinada sobre el pecho", (p. 149), es un nombre de misterio entre los muchos que se encuentran en la selva de Venezuela.

"El Sute" Cúpira: fugitivo de la justicia, con una aureola sangrienta y una bravura sin freno.

Encarnación Damesano: el purguero de mala suerte, cantando sus corridos originales y excitando las simpatías del lector por -- causa de su vida desgraciada y su triste fin.

Arteaguita: siempre royéndose las uñas, tímido pero con ganas de hacerse aventurero, dejando su sastrería para ir en busca -- de oro.

Ponchopire: indio de corazón noble, una figura destacada en -- tre la multitud de los moradores de la selva.

Además de éstos, "Canaima" nos ofrece en el terreno de per-

sonajes del fondo, baquianos, pescadores, caucheros o purgueros, mineros de oro, buscadores de diamantes, gente del pueblo de Upata y de Ciudad Bolívar, asesinos como José Francisco Ardavín y Cholo-parima; blancos, negros e indios..... indios guainaris, guarauños y maquiritares. /

En "pobre Negro", Gallegos se desvía del camino regular, el de pintar la vida de la Venezuela de su propio tiempo, y nos reconstruye una Venezuela de antaño. Hay que tener esto presente al escudriñar la gente de esta novela.

En primer lugar, los personajes me parecen algo desdibujados. Aunque Luisana es magnífico tipo femenino, sin embargo no creo que el lector medio llegue a interesarse por ella como se lo merece. En la presentación de su carácter hay un tono de vaguedad que le perjudica mucho. Me parece a veces una copia joven de doña Nico, (Cantaclaro), pero a Luisana le faltan la personalidad intensa y el vigor de la realidad de doña Nico. Creo que Luisana y su hermano Cecilio, son ambos idealizaciones en vez de individuos de carne y hueso.

El andarín, Cecilio el Viejo, representa para mí la persona más interesante de la novela; y sin embargo, él, también, parece indicar que Gallegos, tal vez, desea que sus personajes en este libro sean tomados por abstracciones. Cecilio habla casi por símbolos, y su manera de aparecer y de salir inesperadamente es un poco desconcertante. Claro que es hombre de gran corazón, pero lo disimula con rudeza afectada. Él es, desde luego, un idealista, pero -

que se atiene siempre a la realidad.

De Pedro Miguel, "el cachorro", hijo mulato de Negro Ma--lo y la neurótica Ana Julia, es difícil escribir. No se puede --comparar con Hilario (La Trepadora), aunque los dos eran hijos --bastardos de padres representantes de dos extremos de la socie--dad. Teniendo en cuenta lo que dije antes: --que el autor parece desear que los protagonistas de "Pobre Negro" sean tomados por --abstracciones--..... entonces Pedro Miguel cae en su lugar: un ejemplo de los muchos mulatos resultado de la mezcla de razas en Venezuela. "Criatura dramática de un plan que tenía que cumplirse". (p. 53).-

Pero, para mí, Pedro Miguel no es persona sino símbolo; --no puedo verle como si tuviera su retrato ante mis ojos, como --es posible con otros tantos.

Como en todos sus libros, Rómulo Gallegos nos presenta un album de retratos de la gente menuda. Los que vienen a mi memo--ria, son:

El Mapanare: feroz, malencarado, siniestro y libidinoso,--que nos dice en un relato insinuante que él es hermanastro de pe--dro Miguel.

El Padre Mediavilla: "sacerdote ejemplar, por su conducta privada y por el celo con que desempeñaba su evangélica misión"--(p. 55), "clérigo de los de misa y olla, chabacano, guasón, po--pularote..... más amante del acre olor de la pólvora que del--místico aroma del incienso" (p. 54). Así le vemos al encontrarle

en las primeras páginas de la novela; pero en las últimas contemplamos la ruina triste del padre, quebrantado por el espectáculo monstruoso de la guerra que tanto él esperó, demente, "sus manos haciendo en el aire el ademán..... de coger flotantes hilos - sutilísimos". (p. 212).-

Juan Coromoto: negro leal, y el mejor decimista de la fundación de Arriba.

y un tropel de otros caracteres que en su totalidad son - tipos de la tierra: pitirrí, el trovero; la Colorada, una trope- ra que sirvió de espía; Manuela, desgraciada dueña de una pulpe- ría, víctima del comandante de una tropa federal en fuga; la mu- jer sin nombre en el rancho llanero; guerrilleros, "godos", ne- gros, mulatos, blancos, y opuestos grupos políticos con sus dis- cusiones de carácter local. Todos están en el relato de "pobre - Negro", pero los hilos narrativos que tejen estas personas en el fondo son frecuentemente irregulares y a veces débiles, y produ- cen una tela de calidad variable.

Ahora llegamos a la última obra novelesca de Rómulo Galle- gos que voy a discutir: "Reinaldo Solar", la primera novela que el autor dió al público. No voy a llevar a cabo un examen muy de tallado de la gente de este libro, porque esta tesis trata del - regionalismo en las obras de Gallegos, y "Reinaldo Solar" es más una novela de trascendencia sociológica que de costumbres y en - ella la mayor parte de los caracteres son convencionales. El va- lor esencial de la novela reside en el tratamiento psicológico -

de los actos del protagonista, persiguiendo el hilo del análisis psicológico por los propios procesos mentales de Reinaldo Solar, que son en su mayor parte los del autor mismo. El libro—"Reinaldo Solar"—, satiriza a un tipo generalmente aceptado como característico, no solamente de Venezuela, sino de todos los países de Sudamérica en general. En mi opinión Reinaldo simboliza el concepto que tiene Gallegos de una sociedad caprichosa, que no sabe lo que desea y que disipa su energía sin realizar objetos dignos de mención.

Esto no quiere decir que en el libro falten personajes -- regionales que poseen su propia individualidad. Los hay de sobra: gente del campo y del pueblo, políticos, estudiantes, escritores y pintores jóvenes y ambiciosos, gente de la alta sociedad de Caracas, y en fuerte contraste la gente de la baja vida de la capital.

Antes de terminar con este análisis de los caracteres regionales de Gallegos, quisiera mencionar que el autor introduce en varias de sus novelas un tipo extranjero que se encuentra en los llanos, en las selvas y en las ciudades de Venezuela. Aunque es de origen extranjero, este tipo se ha arraigado en el suelo venezolano, y por eso puede considerársele como venezolano especial. Me refiero al tipo del norteamericano aventurero, siempre caracterizado por unas cuantas frases. Hay tres ejemplos excelentes:

- 1.-Mister Danger, en "Doña Bárbara":

"Era una gran masa de músculos, bajo una piel roja, con un par de ojos muy azules, unos cabellos color de lino. Era humorista, a su manera, con la ingenuidad de un niño. Por otra parte, había cierto misterio en torno a su persona. Había echado raíces en la tierra, y tenía puntos de contacto con doña Bárbara". (pp. 103-10).--

2.- Mister Davenport, en "Canaima":

"Hombre ya de edad madura, corpulento y de inalterable buen humor, era muy estimado y querido por su espíritu bondadoso y su carácter chancero y, sobre todo, por el gusto que demostraba en emplear términos y giros criollos". (p. 141).--

3.- Mister Builder, el yanqui, en "La Trepadora":

"Alto, alegre, forzudo, un hombre de vida misteriosa, algo de buzo, un poco domador de fieras y mucho de aventurero".-- "Tiene un poder magnético en las penetrantes miradas de sus ojos color de acero". -- (pp. 210-212).--

Así, en las páginas de sus obras, Rómulo Gallegos nos ha presentado la lista plena de su pueblo diverso en todos sus aspectos. El catálogo nos demuestra que el autor ha cumplido una cualidad importante del regionalismo: reproduce con realismo descriptivo a la gente de su tierra.

IV.- LAS COSTUMBRES VENEZOLANAS.

1.-MANERAS DE GANAR LA VIDA; EL COMERCIO Y EL TRABAJO.

Rómulo Gallegos entra de lleno en la corriente del americanismo literario, cuando escribe sobre las costumbres de su país. Aquéllas son modos de vivir arraigados en el pueblo y que persisten en la actualidad. El estudio de ellas es uno de los principales atributos literarios de este autor. Abundan en sus obras pinturas realistas y vivas de la vida venezolana. Pueden tener relación con las maneras de ganar la vida y reflejarse en descripciones del comercio y del trabajo. Todo se pinta en lienzo ancho. Al leer estas novelas, el lector no puede menos de enterarse de las rudas faenas del campo, del llano, de los ríos y de la selva. En "Doña Bárbara" y "Cantaclaro" hay capítulos llenos de acciones y descripciones que revelan el trabajo recio de los llaneros: la doma y el ojeo, que más que trabajos son temeridades que dan "la prueba máxima de llanería, la demostración de valor y de destreza" (Doña Bárbara, p. 74); el rodeo del ganado y la vaquería general que consiste en una batida de toda la región para "recoger los rebaños esparcidos por ella y proceder a la tierra de orejanos" (Doña Bárbara, p. 177).-

El autor ha condensado en dos páginas magníficas (150 y 151) de "Doña Bárbara", todo el drama de un rodeo del ganado bravo. Oímos un clamoreo ensordecedor:

"Los mugidos de las vacas que llamaban a sus becerros extraviados y los bramidos lastimeros de — ellos, buscándolas por entre la barahunda; los bramidos de los padrotes que habían perdido el gobierno de sus rebaños y el cabildeo con que éstos les contestaban; el entrechocar de los cuernos, los — crujidos de los recios costillares, la gritería — de los vaqueros enronquecidos". (p. 151, "Doña Bárbara").—

Nos queman los ojos y nos secan las fauces las densas polvaredas que se levantan por toda la sabana. Miramos el animado — espectáculo: caballos caracoleando, jinetes atropellando las reses bravas, sogas lanzándose por el aire y lazos abriéndose para caer sobre las cabezas de las bestias. Al fin nos sentimos, como los vaqueros y los caballos, jadeantes, bañados de sudor y cubiertos por espuma.

En "pobre Negro", los esclavos trabajan en los cacaotales, limpiándolos y recogiendo el cacao.

/"Canaima" nos dá una ojeada de las tareas habituales de — los indios de la tribu del noble Ponchopire: la pesca diaria, el laboreo de los conucos, la preparación de la comida cotidiana, — el tejido de chinchorros y mantas, y el trabajo taciturno de los hombres fabricando las canoas y las piraguas, preparando las flechas o machacando el cebo para la pesquería del día siguiente. — ("Canaima", p. 273). En esta obra podemos encontrar un sinnúmero

de referencias al comercio y al trabajo de la gente de Guayana.--
 vienen a mi memoria: Tumeremo de los purgueros, el Callao de los
 mineros y lavadores de arenas auríferas; Upata de los carreros;--
 San Fernando de Atabapo de los caucheros; Ciudad Bolívar de los-
 sarrapieros y grandes comerciantes explotadores de casi todas --
 aquellas empresas. Nos internamos en la selva inhóspita con los-
 peones para sacar el látex de los árboles, y recorremos las ribe-
 ras del río buscando el diamante.

"Doña Bárbara" y "Canaima" nos muestran la lente y penosa
 tarea de los bogas, llamados bonqueros, para hacer avanzar la em-
 barcación por los ríos; trabajamos conocimiento con los baquianos-
 de los ríos y canos, y de la selva; y sospechamos la existencia-
 de la piratería disimulada bajo patente de comercio lícito. /

El trabajo habitual de los cafetales y del pueblo se pre-
 senta en "La Trepadora". No solamente hay escenas en donde encon-
 tramos a los cogedores de café, ocupados en la cosecha de los --
 granos rojos, pero también vamos a "la oficina", donde el café -
 pasa por una serie de procedimientos para beneficiarlo, y al fin
 se transporta a Caracas. Este es un cuadro lleno de la animación
 del trabajo. En cuanto al comercio del pueblo, hay muchas refe--
 rencias. pasamos con Hilario Guanipa de la pulpería a la botica-
 y a la talabartería. Oímos los sonidos producidos por el yunque-
 del albéitar, el mazo del talabartero y el martillo del herrador.
 vemos las tiendas de la población con las mercancías exhibidas -
 ante las puertas para atraer a los campesinos "que iban de com--

pras, como era costumbre, los domingos". ("La Trepadora", p. 49).--
 Miramos a los carniceros, cargando grandes trozos sanguinolentos--
 a las "pesas" que estaban al aire libre, a orillas de la calle. --
 (p. 50).--

Escondidos entre los arranques de filosofía y política en--
"Reinaldo Solar", encontramos otros cuadros típicos que nos mues--
 tran algo de cómo se gana la vida en los pueblos de Venezuela. --
 En la página 53, por ejemplo, hay tal cuadro, que puede servir co--
 mo ejemplo de los demás. Es demasiado largo el párrafo para trans--
 cribirlo, pero en él hay una descripción de un largo convoy de ca--
 rretas, los carreteros desunciendo las mulas mientras hablan en--
 tre sí sobre asuntos del oficio; al otro lado hay un grupo de a--
 rrieros descargando sus recuas. Creo que en "Reinaldo Solar" se --
 encuentra el mayor número de referencias a la vida de la ciudad,--
 aunque en el último tercero de "La Trepadora" también es fácil --
 encontrar tal mención de la vida diaria de los que tienen que tra--
 bajar para ganar su pan cotidiano. Se mencionan en esta novela: --
 una mecanógrafa, una geneologista, un vigilante nocturno, un em--
 balador de fósforos y una empleada de una fábrica de cigarros. --
 Cuando Victoria va de compras, se nos presentan vistas de tiendas
 de lujo, un taller de modas (al estilo parisien) y una peluquería--
 muy de moda entre las mujeres elegantes de la capital. No hay na--
 da de elegancia en las vistas de cómo se gana la vida en "Reinal--
do Solar" Aquí luchan escritores, licenciados, pintores, políti--
 cos, cantadores y actores, médicos, etc., para hacerse conocidos.

En este comentario no debo pasar por alto los quehaceres de la vida doméstica, que Gallegos sabe pintar tan bien. Describe con minucia los detalles de la vida hogareña y la existencia sencilla. Las descripciones no son fuertes y majestuosas, como lo son las del rodeo o de la doma, pero sí son cuadros vivos del ambiente del hogar venezolano. Que el lector vuelva a leer las frases descriptivas de Florencia trabajando en el ranchito de su abuelo ("La Trepadora"); de Carmen Rosa cuidando las flores de su corral ("Reinaldo Solar"); de Marisela contando a Genoveva la lista de sus trabajitos en casa de Santos Luzardo ("Doña Bárbara") y, especialmente, el capítulo encantador, llamado "La Sombra de Doña Nico", que nos describe los quehaceres de la vida doméstica, de la magnífica madre de Florentino Coronado ("Cantaclaro"); y estoy segura de que estos capítulos le dejarán una impresión conmovedora.

Antes de pasar a otro tópico, quisiera confesar que me impresionaron dos cosas relacionadas con este estudio del comercio y del trabajo; uno: que las tiendas, las pulquerías, las farmacias, etc. parecen servir de "clubs" para la gente del campo o del pueblo. En ellas se efectúan tertulias, pláticas, charlas y discusiones. De éstas se pueden enumerar:

La botica del Doctor Juan Crisóstomo Payara ("Cantaclaro").

La Talabartería de don Agustín Alcober ("La Trepadora").

La pulpería de Fortunato Carrillo ("Canaima").

La pulpería de Miguelito Corocoro ("Pobre Negro").

La pulpería de Manuela de Fuentes ("Pobre Negro").

Dos: Que la mayoría de estos establecimientos de comercio tienen nombres imaginativos que indican el genio de la gente venezolana. Aquí hay varias muestras;

"SALSIPUEDES", tienda del padre de Marcos Vargas.

("Canaima").-

"EL BONGO", casa de comercio de los tres hermanos Vellori

ni. ("Canaima").-

"LOS ARGONAUTOS", casa de comercio de C. Hilder y Co.

("Canaima").-

"LA TIJERA DE ORO", sastrería de Arteaguita.

("Canaima").-

"LA INCERTIDUMBRE", posada del camino.

("Pobre Negro").-

Un estudio de estos nombres nos llevaría a un sutil análisis psicológico que sería motivo de otra tesis.

2.- LAS DIVERSIONES DE LA GENTE.

En la obra de Rómulo Gallegos, las costumbres regionales tienen que ver con las diversiones de la gente. Algunas de aquellas forman parte de celebraciones religiosas, como las fiestas y bailes de la Nochebuena y de la Navidad, que se pueden ver en "La Trepadora". Contemplamos las sencillas costumbres rancheras, "la alegría de los pueblos tristes, estallido de cohetes y repique de campanas" (p. 46); un espectáculo animado y simple. Luego

asistimos a la Misa de Gallo, "celebrada por Nochebuena en la -- iglesia pequeñita y numilde de Cantarrana, con aguinaldos cantados por muchachas pueblerinas al son del turrucó y de las maracas criollas". (p. 36).-

Otras diversiones de carácter religioso se ven en las procesiones nocturnas de los pasos de la Semana Santa, en "Reinaldo Solar" (p.68), y en la celebración curiosa de Corpuscristi, llamada por los negros "la fiesta de los diablos". ("pobre Negro, - pp. 150 - 154). Cito unas frases para dar el sabor de esta festividad más pagana que piadosa:

"Eran diablos de toda la región, que venían a cumplir promesas..... Invadieron el atrio en torno al cual se amontonaban ya los espectadores, a tiempo que el sacristán cerraba las puertas del templo donde estaba expuesto el Santísimo y se -- tendieron boca abajo en el suelo enladrillado..... mientras hacía pausa el tam, tam de los tambores". (p. 150).-

"Ahora comenzaba la zarabanda de todos los dia--- blos. La danza general, sin ritmo ni compás, sólo para meter ruido los tambores, torbellino de saltos, esquinces y agazapamientos que cubría todo el espacio del atrio. África primitiva, aunque -- tal vez reproduciendo en América una escena de la Europa Medieval..... y de este frenesí parti-

copiaban los espectadores, cuyos gestos y ademanes copiaban las peripecias de la zarabanda". (p. 154)

Y con canto y baile los negros celebran la Noche de San Juan; gritos y danzas sensuales y bárbaras en la víspera santificada. ("Pobre Negro", p. 9).-

En pleno contraste con estas escenas de orgías africanas, se vé el "Catecismo de las Mazorcas", simpática diversión de la gente joven que poseía pocas ocasiones de regocijo. Se celebraba por las cosechas del maíz. Cuando las trojes del cura se colmaban de mazorcas, él convocaba "el mocerío de la feligresía" para desgranarlas: una noche para los hijos de los ricos; otra para los de los comerciantes; otra, finalmente, para los hijos del pueblo. Y los granos caían entre las avemarías, las risas y los cuentos. Noches que daban ocasión para "cosas de campo y de amor, entre gente sencilla..... bajo la vigilancia sagrada y patriarcal de la Iglesia". ("Pobre Negro", Cap. III).-

La cacería es de importancia entre las diversiones del llano y del monte. Nos enteramos de que el deporte favorito de los Coronados es salir a cazar tigres a lazo..... tipo de cacería que requiere una destreza especial. ("Cantaclaro", Cap. IX).-

En "La Trepadora", Hilario arregla, en honor de sus amigos, la cacería de los venados en los alrededores de su cafetal.

En "Doña Bárbara", presenciemos con Santos Luzardo el temerario deporte de los llaneros: la cacería de caimanes, en la tradicional batida de Jueves Santo, que es día de abstinencia de-

carne de animales terrestres. La narración de ésta caza es majestuosa en su sencillez. El capítulo relativo es estampa realística de una costumbre tradicional.

La "ternera" para celebrar el matrimonio de Hilario y Adelaida nos presenta otro cuadro de costumbres campesinas en "La Trepadora". Otros ejemplos son:

- 1).- Los toros coleados en el pueblo ("Reinaldo Solar").
- 2).- El Capítulo intitulado "Alegria en El Aposento", que trata de la vida alegre y sencilla del hogar. ("Cantaclaro").
- 3).- Los concursos de cuentos ("Doña Bárbara" y "Cantaclaro").
- 4).- Los velorios de la cruz de mayo, donde se recitan -- décimas y se cantan fulías. ("pobre Negro").
- 5).- Los concursos de coplas; dos cantadores improvisan-- do los versos alternativamente. ("Doña Bárbara" y "Cantaclaro").
- 6).- Las riñas de gallos, diversión muy generalizada entre los llaneros y los rancheros. ("Canaima").

La gente baila, también, en los libros de Gallegos. En -- las parrandas siempre hay música y baile. El ritmo más popular -- es el "joropo", baile regional que simboliza Venezuela; pero además hay los golpes nativos, polcas, mazurcas, pasosdobles, fox-- trotes, y los bailes de tambor de los negros.

prefiero omitir una presentación formal de las diversio-- nes de la gente urbana, que se divierte en Caracas como en otras-- ciudades, jugando al tennis, paseándose en automóvil, bañándose--

en el mar, asistiendo al teatro, a fiestecitas familiares y a tertulias. Sin embargo, hay otra manera de divertirse que se menciona frecuentemente en la obra de Gallegos, y no debo pasarla inadvertida; es la pulpería de Venezuela: tienda, cantina, garito y club de los rancheros. En la pulpería un hombre puede beber y -- platicar, perder dinero a los dados o a los naipes, y, a veces, -- aún puede perder la vida.

3. LA MÚSICA Y LA POESÍA.

Otra manifestación costumbrista en los libros de Rómulo Gallegos son las referencias a la música típica del país y a la poesía espontánea de la gente común. Es patente que estas dos maneras de expresarse se unen inextricablemente con las diversiones del pueblo venezolano, pero merecen aquí un examen breve.

En primer lugar, los nombres de los instrumentos forman un catálogo corto pero interesante. Sin especificar los libros en los que se encuentran estas alusiones, vamos a ver cómo el autor ha hablado de este aspecto de la vida venezolana: Un estudio de las novelas nos indica que los instrumentos que se mencionan más frecuentemente son:

- 1.-Las maracas: instrumentos musicales de percusión, hechos con calabazos redondos, con semillas adentro.
- 2.- El cuatro: guitarrilla venezolana de cuatro cuerdas.
- 3.-La arpa: instrumento musical triangular con cuerdas verticales, que se tocan con ambas manos.
- 4.-El furruco: especie de zambomba, que es instrumento musical, rústico y vulgar, que produce un sonido ronco.
- 5.-Las bandurrias: instrumentos musicales de doce cuerdas, que se tocan con una púa.
- 6.-La guitarra: instrumento musical compuesto de una caja agujerada en el centro, seis cuerdas y un mástil con trastes.
- 7.-El curveta: tambor africano de los esclavos negros en Venezuela.
- 8.-El mina: tambor africano de los esclavos negros en Venezuela.

Los verbos que usa el autor para indicar los sonidos de estos instrumentos, nos dan una idea bien clara del tipo de música producido -- por cada uno. Ronca el furruco y chiscean las maracas, rasguea el cuatro y gime la arpa, y la trama de Pobre Negro se desarrolla al tam, -- tam del curveta y del mina.

Siempre que haya diversiones en forma de baile, (sea baile de tambor de los negros, joropo nativo o pasodoble de los criollos); o de -- canto (corridos, coplas "guacharacas", fulías o aguinaldos de la navidad), leemos referencias a estos instrumentos o a los sonidos producidos por ellos. Las fiestas del pueblo siempre tienen un fondo de música típica de la región.

En cuanto a las canciones y la poesía vulgar de la gente, los corridos, las coplas y los aguinaldos no necesitan explicaciones por ser bastante bien conocidos; pero las "guacharacas", las fulías y las décimas me parecen ser venezolanismos que deben ser explicados:

Guacharacas: "Canciones. Cuando se aproximan los días de pascua -- los mozos salen de noche a cantarles canciones a las muchachas que son de su agrado, y lo mientan cantar guacharacas". (p.41, La Trepadora)

Décimas: "Desde el antiguo romance castellano viene la candorosa -- décima criolla; pero surge como espontánea de la musa popular y sorprende que la rústica reencarnación, plagada de galimatías, reproduzca todavía la forma original". (p.90, Pobre Negro). Las décimas no son -- canciones, pero sí versos recitados.

Fulías: "Las fulías también vinieron de allende el océano, quizá -- las trajeron los islenos canarios, pero ya no eran danzas sino cantos

a la cruz de mayo y con versos de la nueva tierra..... que los im provisaban, cada uno por su cuenta y todos a la vez". (p. 90, pobre-Negro). Resulta un canto de trezadas voces destempladas.

Solamente en Reinaldo Solar no hay ejemplos de la poesía folklórica de Venezuela. Al hojear las otras novelas de Gallegos encontramos este catálogo:

En pobre Negro:

Entre las páginas 89 y 98 hay varios ejemplos de décimas y fulías:

"Cruz bendita, cruz de mayo,
aquí te vengo a cantal
esta fulía compuesta
para los pies de tu altal."

De las décimas escojo este ejemplo para citar:

" Ninguna atención se lleva
la mujer con ser amable.
Ellas son falsas, son mudables.
Yo imploro la mejor prueba
con la imprudencia de Eva
que Adán su marido peca.
El árbol verde se encrespa
y aspira su creación;
me baso en esta razón
todo lo verde.....

Según el autor, siempre hay "una pausa, como era costumbre de de-
cimistas para que la concurrencia completara el último verso con él--
curioso modo de intervención crítica del coro, pues el mérito de la -
décima dependía de que pudiera ser completada conforme al pensamiento
del autor -," y se concluye, al rumor unánime y concorde:se -
seca!"

De coplas, en Pobre Negro solo hay una, que cito:

"Dos cosas roen y roen
en las casas solariegas;
orgullo los corazones
y polilla las maderas."

En Canaima no se hallan coplas, pero hay un ejemplo excelente --
del corrido extemporáneo entre las páginas 189 y 198. Se llama "El co-
rrido del purguero," y al leerlo, nos enteramos de muchas cosas acer-
ca del alma del pueblo venezolano, con su gran sentido de la realidad.
Es improvisación del purguero Encarnación Damesano, y trata de sus --
quehaceres y faenas en la selva, los cuales hace al canturrear las es-
trofas de su corrido. Cito dos estrofas como muestras:

"Voy a lavá la castrola
para hacé la guacharaca,
porque ya viene la aurora.
Voy a descolgá la hamaca
para amarrá los taturós.....
Tuaví el monte está oscuro
cuando ya voy por la pica /

a recogé la gomita.

¡Virgen de los apuros,

dame la conformidad!")

"En busca de una madera

una vara de buen grueso

me topé en una ladera.

Allí le tendí un cabresto,

con espuelas amarrás

la dejé toda arañá.....

yo no soy mono araguato

para bailar en trapecio.

¡Virgen de los malos ratos,

sácame de este escarmiento!"

En La Trepadora podemos hallar solamente unas cuantas estrofas - improvisadas, dedicadas a las señoritas del Casal por un cantador de corridos. Hay, no obstante, muchas referencias a los corridos y las coplas, las que nos demuestran que aquellos versos tienen una cierta importancia en la vida de las personas del libro, aunque el autor no se detenga para citarlos palabra por palabra.

En Cantaclaro se nos dan dos ejemplos del corrido llanero: "el Corrido de la mata del anorcado" (pp. 57- 58), y "el Almanaque Llanero" (pp. 114- 119) que es "todo un año de llano en un corrió."

Es en el terreno de la copla, a mi manera de ver, que Rómulo Gallegos le demuestra al lector su gran comprensión de la psicología de

sus compatriotas. Cada copla venezolana encierra en sus cuatro versos algo de la filosofía, la superstición o la emoción del llanero. Es posible que quien dice el llano, dice la copla.....canción popular breve de cuatro versos que expresa bien cualquier sentimiento llanero. Y las coplas están en las cosas de la sabana, en los paisajes, en las bestias, en los seres humanos. Todos se hallan en la copla venezolana, llena de simpatía, de emoción y de sátira. Hay coplas que lloran en las noches cálidas, coplas que ríen en el sol del trópico; todos "con el alma llanera extendida entre los cuatro versos, como el cuero estado por las cuatro puntas." (p. 10, Cantaclaro). Cuando los vaqueeros empiezan a decirse algo entre sí, a menudo terminan cantándolo en coplas, pues "para cada cosa que se necesite decir hay en el llano -- una copla que ya lo tiene dicho y lo expresa mejor." (p. 181, Doña Bárbara).

En Doña Bárbara aparecen once de estas formas pintorescas de la imaginación llanera en las que se nota la ruda filosofía de ésta:

"El que bebe agua en tapara
y se casa en tierra ajena
no sabe si el agua es clara
ni si la mujer es buena." (p. 223).

En Cantaclaro, como es muy natural en un libro que tiene tal título, el autor ha sembrado las páginas con ejemplos de este elemento-costumbrista. Hay treinta y cinco coplas, y varias de ellas se repiten una que otra vez. Entre tantas es difícil escoger unas para citar. La lista crece, y a primera vista es posible que se considere demasia

do larga. Opino, sin embargo, que cada copla aquí citada nos da otra razón para llamar a Rómulo Gallegos "escritor regional", porque todas están llenas de la atmósfera de Venezuela. Sigue la lista:

"Ah malhaya quién pudiera
con esta sogá enlazar
al viento, que se ha llevado
lo mejor de mi cantar! (p. 207).

"Nunca mires para atrás
cuando vayas caminando.
Ni el agua corre p'arriba
ni el anora vuelve al cuando." (p. 172).

"Hoy te quiero y hoy te olvido
pa recordarte mañana.
que si me quedo contigo
yo pierdo y tú nada ganas." (p. 10).

"Dos cosas hay en el mundo
que n o sirven pa viajar:
la plata, por lo que pesa,
y el no quererla gastar." (p. 17).

"por los caminos del llano
fui mis cantares dejando.
por los caminos del llano
voy mis cantares buscando." (p. 157).

"Hasta los palos del monte
tienen su separación;
unos sirven para leña
y otros para hacer carbón." (p. 36).

"Ahí te mando tus sortijas,
tus cartas y tus pañuelos.
Espérame en los chaparros
pa devolverte tus besos." (p. 16).

"Ah, caramba, compañerote
No lo puedo remediar,
que acabe diciendo en versos
lo que empiece a conversar." (p. 15).

4.- LOS PLATOS Y LAS BEBIDAS REGIONALES:

Ahora vamos a hablar de prisa de los platos y bebidas regionales con que el lector tropieza en las novelas de Gallegos. Creo que no se podría hacer una guía culinaria de las buenas cosas de comer -- que se mientan en estos libros; pero hay bastantes referencias al -- alimento típico de Venezuela para interesarnos en hacer un ligero -- examen de la comida que se usa allá.

Primero, mencionaremos las frutas del país: la piña, la tuna y el plátano, todos bien conocidos; y los topochos y las guamas, frutas más típicas de Venezuela.

Encontramos varias referencias a la yuca, de donde se deriva el

alimento usual de los indios, el mañoco; las yucas sancochadas, junto con la carne asada de ternera, servida con salsa de guasacaca, forman la comida de los llaneros después del trabajo recio de la vaquería. (Doña Bárbara, p. 181) La guasacaca es salsa picante hecha a base de ajíes (pimientos), y es claro que se usa mucho, por ser mencionada tantas veces en estas novelas.

El pan cotidiano de la gente baja de Venezuela es la arepa, redonda y hecha de maíz, el duplicado de la tortilla mexicana; tostada en el budare como se cuece la tortilla en el comal.

Canaima tiene páginas interesantes en donde se hallan descripciones del alimento indio; el mañoco de la comida diaria; los morocotos y los aymoras, el producto de la pesca, de carne exquisita; y la harina de piraricú, hecha de la carne secada y macerada de aquellos peces. En las grandes comilonas de los indios también hay bebidas fermentadas, como la yucuta, el yarague y el bureche, todas extraídas de la yuca, y con las que los indios acostumbran embriagarse. — (Canaima, pp. 209-211, 273-276).

Otras bebidas populares son el carato de acupi, bebida fermentada de maíz; vino, cerveza, ron, brandi, whiskey, caña blanca y guarapo, que quieren decir aguardiente, cola y por supuesto café y más café.

En varias de las novelas de Rómulo Gallegos, el escritor nos presenta descripciones tan exactas de viandas típicas que, al leerlas, nos agua la boca el sabor picante de la comida fuerte; y podemos oler el apetitoso aroma exhalado del costillar y los cuartos de

la ternera en los asadores, o de los chicharrones friéndose en manteca hirviente.

Voy a citar dos trozos que le muestran al lector:

(1).-Un cuadro de los platos y las bebidas regionales en una criolla fiesta campesina, y (2) una mesa colmada de viandas sencillas y --- substanciosas en la casa de doña Nico.

1.) "En la cocina. entre el humazo de la leña, la india-justa mondaba las verduras para el sancocho de gallina; el negro Rufo sazonaba la guasacaca y dos mozas de un rancho-vecino iban sacando del budare las doradas arepas, mien--- tras otras aderezaban la mesa en el corredor; el peón preparaba el guarapo fuerte, otro tenía a su cargo el barril-del aguardiente y todos trabajaban alegres....." (La Tre-
padora p. 88).

2.) "Desayuno llanero, rústico festín copioso para -- agasajar al huésped, al mediar la mañana, ya olvidado el -- estómago de la taza de café del amanecer. Las doradas arepas redondas, todavía con el calor del negro budare en el-corazón blanquísimo y tierno que les amasó el pilón; las -- negras caraoatas rezumando la manteca de la fritura; la car--
ne asada, gorda y sangrante, sin aliños que alteren su sa-- bor substantífico; el lomo de cerdo o de lapa adobado con--
orégano oloroso; los nuevos recién puestos y ya fritos; la escudilla de suero picante, chireles en leche para la miga de pan; el queso de mano..... y el orgullo de la mesa --

del llanero, café tinto y aromoso, que retiene la taza y difunde por todo el cuerpo en efluvio cordial y alegre - el espíritu, vino del trópico sin nieblas de embriaguez."

(Cantaclaro, p. 201).

V. LAS SUPERSTICIONES DE LA GENTE;

Otro fenómeno folklórico, que tiene gran importancia en la obra de Rómulo Gallegos, es el que se ocupa de las supersticiones de la gente. Siempre, que un autor escribe de las costumbres de un pueblo de poca cultura, informa al lector acerca de las supercherías que -- forman la base de su vida y de su manera de pensar. A sí es más fácil discernir y entender los motivos o los modos de su existencia. -- He dividido en cuatro partes lo mucho que escribe Gallegos de las supersticiones del pueblo bajo de su tierra. Estas cuatro partes tratan de:

- 1). la brujería,
- 2.) las leyendas o consejas,
- 3.) las creencias populares,
- 4.) los dichos o refranes populares.

La brujería debe ser estudiada aparte de las otras formas de encanto y superchería que se mencionan en estas novelas, por su importancia en Doña Bárbara y en Pobre Negro. En Doña Bárbara, por ejemplo, aquel personaje aprende de los indios toda la tenebrosa sabiduría de su bárbara existencia. Se apodera de los secretos de todos -- los brujos; de "los ojeadores, que pretenden producir las enfermedades más extrañas y tremendas sólo con fijar sus ojos maléficos sobre la víctima; los sopladores, que dicen curarlas aplicando su milagroso aliento a la parte dañada del cuerpo del enfermo; los ensalmadores, que tienen oraciones contra todos los males y les basta murmurarlas--

mirando hacia el sitio donde se halle el paciente." (p. 32) Dentro de poco, se nace "dañera" la mestiza, y reinan en su alma los "maleficios del Camajay- minare- siniestra divinidad de la selva orinoqueña-, el diabólico poder que reside en las pupilas de los dañeros." (p. 32). -- Más tarde en la carrera destructora de esta bruja, los llaneros atribuyen muchas calamidades a maleficios de Doña Bárbara. Ella, para practicar las artes de ensalmadora, tiene una habitación especial de los conjuros, llena de imágenes piadosas, fetiches y amuletos de los indios. -- Aquí, habla en secreto con su sombra, El Socio, consejero y demonio familiar.

Entre los negros de pobre Negro hay brujos, también, que saben -- "componer" a una persona. Esto quiere decir hacerla propicia a lo que otra quiera de ella, especialmente al amor. Hay varias referencias a esta clase de hechicería, que a mi manera de ver, parece algo inocente e ingenua más bien que terrible. Leamos lo que dice Tapipa, negro brujo, acerca de lo que es debido para "componer" a una persona:

"Las tres raíces arrancás de un solo envión al canto de gallo de una noche de viernes, y las siete yerbas, cortás caminando cinco pasos entre una y otra, en la dirección por donde se quiere enrumbá al hombre." (p. 126) Y la oración que se usa en esos casos es igualmente sencilla y encantadora. Sin embargo, hay en la brujería cosas que no son inocentes, según la ciencia de la gente, y cuando un día sorprenden a un brujo echando un daño, le dan una muerte atroz. (p. 128) Gente sencilla e ingenua es verdad, pero al mismo tiempo gente enigmática y salvaje, con la superstición asentada en el fondo de su alma.

Las leyendas o consejas que se hallan en la obra de Gallegos -- son numerosas; algunas son bonitas, aun poéticas, unas son tristes, -- otras son espantosas. Las encuentro muy interesantes, y el autor las presenta de manera que proporciona lo poético en medio de lo realístico. No hay lugar en un trabajo como éste para relacionar estas leyendas; así lo único que voy a hacer es presentar una lista de ellas, para que mis lectores puedan enterarse de cuáles son. De vez en cuando añado unas pocas palabras de explicación.

LEYENDAS O CONSEJAS.

- 1.) La Leyenda de Negro Malo: al fin, a Negro malo se lo -- llevó mandinga (el Diablo) que le había cogido la palabra temeraria. (pobre Negro, p. 27)
- 2.) La Leyenda de Ana Julia, la Blanca (pobre Negro, pp. 31, 130).
- 3.) La Leyenda del Pozo de Rosa (La Trepadora, pp. 115-116)
- 4.) La conseja del Anima Sola: una mujer rezandera "que silba al caminante para arrancarle un padre Nuestro." (Doña Bárbara, p. 60)
- 5.) La conseja de la Sayona: hermosa enlutada (Doña Bárbara, p. 60)
- 6.) La Leyenda de El Anima de Ajirelito: la semejanza entre esta leyenda y el cuento que relata Pajarote, y el cuento por Vicente Blasco Ibáñez, El préstamo de la difunta, es extraordinaria. (Doña Bárbara, pp. 67- 68)

7.) La Leyenda de la Llorona: "fantasma de las orillas de los ríos, caños o remansos y cuyos lamentos se oyen a leguas de distancia. " (Doña Bárbara, p.60 y Cantaclaro, p. 127).

8.) La conseja del duende que acostumbraba aparecerse para atemorizar a las mujeres y hacerlas abandonar la casa de El Hato viejo. (Cantaclaro, p. 86).

9.) Florentino Coronado, Cantaclaro, se perdió en los desiertos de la sabana y penetro en la leyenda. Tiempo después se decía que a Cantaclaro se lo llevó el diablo. (Cantaclaro p. 259).

10.) La leyenda vieja de tesoros enterrados. (Canaima, p.89)

11.) La conseja de Parasco: sombra tutelar de los carreros; y 12.) La conseja de muerto de "La Carata" (Canaima, p.89)

13.) La leyenda aborigen: "el oro aborrece al hombre y sólo se asoma a contemplar el sol cuando aquél no está por allí".- (Canaima, p. 136).

14.) La Leyenda de "El Familiar", en Doña Bárbara, es algo tan típico de la vida llanera que voy a citar el párrafo que la relata:

"Según una antigua superstición, de misterioso origen, bastante generalizada por allí, cuando se fundaba un hato se enterraba un animal vivo entre los tranqueros del primer corral construído, a fin de que su "espíritu", prisionero de la tierra que abarcaba la finca, velase por ésta y por sus dueños.-

De aquí veníale el nombre de "familiar" y sus apariciones -- eran consideradas como augurios de sucesos venturosos". (p.60)

No es fácil combatir las supercherías cuando las creencias populares de un pueblo son convicciones profundamente arraigadas en su espíritu. Hay abismos de superstición en el alma del negro, del llanero y del campesino. Gallegos, llenando sus obras de numerosas referencias a las creencias populares, nos da prueba de su comprensión-intensa del bajo pueblo venezolano. Para conocer a esta gente, es preciso saber algo de la rica fuente de supersticiones que forman -- una parte inherente de su vida y de su manera de pensar. Rómulo Gallegos nos conduce por los senderos de aquel mundo de espantos, fantasmas, almas en pena o ánimas benditas, duendes, y fechorías del -- Diablo; y notamos que estos cuentos de apariciones y referencias a -- las creencias populares dan una cualidad misteriosa a su obra. He es cogido unos ejemplos de estas creencias y supercherías:

1.) Los espantos del agua son peores que los de la tierra.

(Cantaclaro)

2.) "Siete es siempre el número de las cosas malas desde que fueron siete los puñales que atravesaron el corazón de María Santísima". (La Trepadora).

3.) "La hijita debe obedecer, porque si no se la lleva el Coco." (La Trepadora).

4.) La madre de un niño recién muerto tiene que bailar en el "velorio de angelito"; ha de ser la madre la primera que con sus pies levante el polvo que ha de cubrir el cadáver del niño, antes de

entregárselo por completo a la tierra". (Pobre Negro)

5.) "No es muy bueno eso de ir regando uno su nombre por el camino"; porque el nombre forma parte de la personalidad, y "quien lo va dejando por el camino, quien lo pronuncia inútilmente, se convierte en otros tantos fantasmas de sí mismo." (Cantaclaro)

6.) Es superstición muy generalizada que "cuando alguien desempeña con acierto y prontitud los quehaceres de su oficio, sin dar muestras de excesiva laboriosidad, se le crea asistido de la colaboración de un duende familiar, al cual se denomina su muñeco." (Cantaclaro)

7.) "Caballo amansado por duende no le debe montá cristiano." (Cantaclaro)

8.) La creencia de los bongueros en el viejito:

"Ese era el viejito que se nos había quedado en tierra. Por estos ríos llaneros, cuando se abandona la orilla, hay que salir -- siempre con Dios. Son muchos los peligros de trambucarse, y si el viejito no va en el bongo, el bonguero no va tranquilo." (Doña Bárbara).

9.) Al pecho el amuleto donde cada negro "lleva un trozo -- de su propio cordón umbilical disecado, para que lo libre de daños, -- y peligros la madre, viva o muerta, a la que así siempre se mantiene unido." (Pobre Negro)

10.) La creencia en lugares embrujados, como el cacaotal en Pobre Negro, el palmar en Doña Bárbara, la mata del Anima sola en -- Cantaclaro.

11.) La creencia en pájaros de "mal agüero" y el maleficio de las aves agoreras.

12.) La creencia, entre los indios de la selva, en el nahual o segunda encarnación del yo. (Canaima)

13.) "Las miradas de un hombre no pueden cruzarse con las de otro sin que sus nahuales se confundan o se destruyan mutuamente". (Canaima)

14.) "para el indio es tabú lo que se relacione con la muerte." (Canaima)

15.) "¡Déjame tocar maderas!" para evitar la mala suerte. -- (Canaima)

16.) "¡Canaima! El maligno,.....principio del mal y causa de todos los males, que le disputa el mundo a Cajuña el bueno. Lo demoníaco sin forma determinada y capaz de adoptar cualquiera apariencia". (Canaima)

Ahora examinaremos el catálogo de dichos y refranes. Hay muchos que son interesantísimos, y que nos ayudan a conocer el venezolano.

DICHOS Y REFRANES POPULARES:

En La Trepadora

1. "el que tenga más saliva será quien trague más harina".
(p. 29.)
2. "más vale maña que fuerza" (p. 52)
3. "perro que ladra no muerde" (p. 53)
- 4.- "el que va a caer no ve el hoyo" (p. 54)
5. "a Dios rogando y con el mazo dando" (p. 104)
6. "perro no come perro" (p. 142)
7. " mejor es prevenir que remediar" (p. 142)
8. "menos miedo y más cuidao" (p. 150)
9. "no hay mal que por bien no venga" (p. 163)
10. "en boca cerrada no entran moscas". (p. 231)

En Cantaclaro:

1. "unos tienen de más y otros de menos" (p.19)
2. "las cosas no son de su amo sino de quien las necesita"
(p.19) (p.230)
3. "ni el agua corre parriba, ni el inteligente aprende a-
ser bruto" (p.23)
4. "en este mundo na es completo" (p. 36)
5. "los favores completos son los que se agradecen" (p.42)
6. "más sabe el Diabolo por viejo que por Diabolo" (p.54)
7. "la amistad no se ofrece; se conquista con merecimien--
tos" (p.54)

8. "Cada cual es dueño de hacer de su capa un sayo". (p.55)
9. "A la tercera va la vencía" (p. 66)
10. "Las mentiras corren más ligero que las verdades" (p.71)
11. "No hay pero que valga" (p.76)
12. "En canuco viejo nunca faltan batatas" (p.84)
13. "por los atajos se cae a los caminos" (p. 110)
14. "Nadie sabe cuándo el peje bebe agua" (p. 121)
15. "¿Adónde va el buey que no are?" (p. 133)
16. "Buey solo bien se lame" (p.133)
17. "perro no come perro" (p. 147)
18. "Las verdades, claras, y el chocolate, espeso" (p.158)
19. "Salga sapo o salga rana, vamos a....." (p. 160)
20. "El bruto es como el burro, que no sabe dar sino patadas"
(p.178)
21. "Lo que pica es lo que cura" (p. 187)
22. "El que madruga coge agua clara" (p. 191)
23. "De donde menos se espera salta la liebre" (p. 206).
24. "Mató a confiado" (p. 232).
25. "No hay pior cuña que la del mismo palo" (p. 234)
26. "Las caras nos vemos, pero no los corazones" (p.242)
27. "Loro viejo no aprende a hablá" (p. 243)
28. "Negro no llega a los postres" (p.258)

En Canaima:

1. "Las causas no puén andá detrás de los resultados" (p.38)
2. "El que aprendió callao, callao enseña" (p.38)

3. "Perro viejo late sentao" (p. 65)
4. "¿Qué pué traé que no lleve?" (p.93)
5. "Al enemigo, puente de plata" (p. 123)
6. "En canuco viejo nunca faltan batatas" (p.153)
7. "¿Porque una vez mató una vieja, lo llaman "mataviejas?"
(p.247).

En Doña Bárbara:

1. "Dios los cría y el Diablo los junta".(p.14)
2. "Al mejor cazador se le va la liebre" (p.17)
3. "Llanero es llanero hasta la quinta generación" (p.154)
4. "No nay mal que por bien no venga" (p. 176)
5. "Dios tiene su modo de El para arreglar sus cosas y es un
demonio para castigar" (p.285)
6. "No acepte nunca companero de viaje a quien no conozca --
como a sus manos" (p.14)

En Pobre Negro:

1. "Mató a conriao" (p.17)
2. "No nay piol cuña que la del mismo palo".(p. 20)
3. "Caminando palante sin voltearse de cabeza y preguntándo
le a los caminos con el oído parao, dice el dicho que -
se llega a Roma." (p.23)
4. "Y colorín y colorao, que ya mi cuento se na acabao"(p.
31).
5. "Pa las malicias mujer y diablo" (p.32)
6. "El agua y el consejo cuando se piden" (p.38)

- 7."No es bueno que la candela ande cerca de la pólvora."
(p. 125)
- 8."El hombre propone y la mujer dispone". (p.151)
- 9."Me voy un poco, como dice el dicho: con las cajas des-
templás." (p.160)
- 10."Ca uno alimenta sus debilidades." (p.209)
- 11."El que madruga coge agua clara" (p.217)
- 12."Camarón que se duerme se lo lleva la corriente".(p.217)
- 13."Vida que otro salva a otro pertenece." (p. 234)
- 14."pa caballo viejo cnaparro nuevo." (p.210)
- 15."por esta boca no entran moscas." (p.203)

En Reinaldo Solar:

- 1."El ojo del amo es el que engorda al caballo." (p.11)
- 2."Cada uno nace de su saco un sayo" (p.158, p.183)

VI EL LENGUAJE:

La actitud natural de Gallegos para mostrarnos varios aspectos de la vida de su patria, tal como es, sin afectación, le hace usar un lenguaje directo y vigoroso, lleno de expresiones coloquiales. Cuando hablan los personajes que representan el pueblo llanero, su habla es vigorosa y natural. Aunque el autor es dueño de un vocabulario clásico, rico y netamente castellano, su cultura no hace que se deforma la psicología de los caracteres - por medio de un lenguaje ajeno al ambiente. Muchos de sus personajes dan prueba innegable de su regionalismo por "el sabor de la tierra" que tiene su habla. Tales son:

Juan Solito, filósofo de la selva (Canaima)

Juan Parao, ex-cuatrero, y caporal de sabana (Cantac-
claro)

Juan Coromoto, compañero de Pedro Miguel (Pobre Ne-
gro).

Juan Palacios, mejor conocido por el apodo de Pajaro
te. (Doña Bárbara)

Marisela, en la primera etapa de su vida (Doña Bárba-
ra)

El dialectismo y el uso de diminutivos, de los cuales voy a dar ejemplos más tarde, dan fuerza y robustez al lenguaje de estos caracteres. Cuando hablan, se oye la voz de Venezuela, sencilla-

y clara, quizás por la primera vez en una obra de ficción.

Creo que no abusa el autor del lenguaje dialectal, aunque a menudo lo hace aparecer para aumentar el sabor regional de su obra. El lenguaje vernáculo define sus libros como cosa genuinamente venezolana. Cuando usa los modismos de su tierra, está justificando la riqueza del idioma. Opino que el idioma literario se ha enriquecido enormemente con sus obras. Gallegos maneja el lenguaje con maestría para producir efectos, no solamente del dialectismo, sino del ritmo de su tierra hecho belleza en la reproducción artística. Hay páginas que abundan en descripciones de costumbres y paisajes, / páginas espléndidas como ésta:

"Avanza el rápido amanecer llanero. Comienza a moverse sobre la sabana la fresca brisa matinal, que huele a mastranto y a ganados. Empiezan a bajar las gallinas de las ramas del totumo y del merecure; el talisayo insaciable les arrastra el manto de oro del ala ahuecada y una a una las hace esponjarse de amor. Silban las perdices entre los pastos. En el paloapique de la majada una paraulata rompe su trino de plata. pasan los voraces pericos, en bulliciosas bandadas; más arriba, la algarabía de los bandos de guiriríes, los rojos rosarios decorocoras; más arriba todavía las garzas blancas, serenas y silenciosas. Y bajo la salvaje algarabía de las aves que doran sus alas en la tierna luz del amanecer, sobre la ancha tierra por donde ya se dispersan los re-

baños bravíos y galopan las yeguaadas cerriles saludando -
al día con el clarín del relincho, palpita con un ritmo -
amplio y poderoso la vida libre y recia de la llanura. "-

(Doña Bárbara, p. 71)

¿Qué importa que muchos de sus vocablos regionales no se en
cuentren en el diccionario de la Academia, si con ellos logra Gallegos
escribir una prosa poética, llena de gracia y ritmo, lle-
na de fuerza primitiva? En la palabra, en el modismo, en el dia-
lectismo, está el alma ruda de los llaneros venezolanos.....
alma que Gallegos conoce porque es suya.

Ahora pasamos a unos ejemplos del dialectismo, de venezola-
nismos y diminutivos, que se hallan tan fácilmente en las nove--
las de Rómulo Gallegos. Los apunto sin detenerme a indicar los -
libros en que se encuentran.

VOCES FAMILIARES DE LA GENTE VENEZOLANA:

jierro	en vez de	hierro
dir	" " "	de ir
alante	" " "	adelante
lejote	" " "	lejos
pa juera	" " "	para fuera
so	" " "	sobre
pué	" " "	pues
to	" " "	todo
puej	" " "	pues

guella	en vez de	huella
naiden	" " "	nadie
haiga	" " "	haya
jué	" " "	fué
güey	" " "	buey
semos	" " "	somos
tuaví	" " "	todavía
escureciíta"	" " "	un poco obscura
pae	" " "	padre
siá	" " "	sea
piol	" " "	peor
reguelva	" " "	revuelva
tuitíca	" " "	todita
naitica	" " "	nada
cuincide	" " "	coincide
dende	" " "	desde
taba	" " "	estaba
nojotros	" " "	nosotros
jambrás	" " "	hambreadas
puén	" " "	pueden
denante	" " "	antes
ta güena	" " "	está buena
cn'acá	" " "	echa acá
e	" " "	de
mijito	" " "	mi hijito

endenantico en vez de hace un poco

pa un piazo e tabaco e macá

para un pedazo de tabaco de mascar

En el terreno del dialectismo hay que notar ciertas deformaciones que se han generalizado, según la evidencia que hay en estas obras.

1. Supresión de la "d" intervocálica:

cansa o interrumpió

dao vestío

sagra sembrá

cuñao recibío

2. Supresión de la "d" final:

usté humanidá

mercé felicidadá

calidá

caridá

3. Supresión de la "r" final:

señó decí

sabé oí

sé inventá

andá mirá

mujé

4. La "i" se convierte en "j" al principio de la palabra:

jué - fué

jierro = fierro = hierro

juerte = fuerte

juera = fuera

5. La sustitución de la "l" por "r":

señol solprendí

decil referil

altal cantal.

6. La sustitución de la "r" por "l":

fartan

facurtos

numirde

7. La unión del pronombre complemento con las formas de --
iba, ibas etc., y un gerundio:

méiba alejando

léiba tomando

téiba diciendo

8. La jerga de gerundios que es la manera india de emplear
los verbos españoles:

¿Cómo llamándote tú?

Gustándome su nombre, yo poniéndomelo.

Enseñándome hacer nielo.

Yo queriéndote tanto, tanto.

En Cansima hay muchos ejemplos de la lengua nativa de los-
indios, pero cuando es necesario el autor añade la significación
en español. Por ejemplo:

"Oco cacatuja- que significa: Nosotros tenemos."

EJEMPLOS DE LOS DIMINUTIVOS, FENOMENO DEL LENGUAJE

- | | |
|------------------|--------------------|
| 1. aguita | 16. las mejorcitas |
| 2. alguito | 17. miajita |
| 3. acomodaditos | 18. mismito |
| 4. arenita | 19. nietecita |
| 5. arribita | 20. papaño |
| 6. cafecito | 21. paseño |
| 7. caminadita | 22. puestecito |
| 8. conversandito | 23. sermoncito |
| 9. cuajaditas | 24. sueño |
| 10. cumpliditos | 25. tibiecita |
| 11. encimita | 26. tierrita |
| 12. escurecifa | 27. trabajito |
| 13. lechuguitas | 28. vivitos |
| 14. machetico | 29. viviendito |
| 15. mamaíta | 30. friíta. |

VENEZOLANISMOS QUE FIGURAN EN LAS OBRAS DE GALLEGOS

1. acupe - bebida fermentada de maíz
2. aguaitar - observar
3. arica - abeja silvestre
4. brujeador - persona práctica en cazar bestias bravías, persiguiéndolas día y noche.
5. canfínfora - un regaño

"Oco cacatuja- que significa: Nosotros tenemos."

EJEMPLOS DE LOS DIMINUTIVOS, FENOMENO DEL LENGUAJE

- | | |
|------------------|--------------------|
| 1. aguita | 16. las mejorcitas |
| 2. alguito | 17. miajita |
| 3. acomodaditos | 18. mismito |
| 4. arenita | 19. nietecita |
| 5. arribita | 20. papaño |
| 6. cafecito | 21. paseño |
| 7. caminadita | 22. puestecito |
| 8. conversandito | 23. sermoncito |
| 9. cuajaditas | 24. sueño |
| 10. cumpliditos | 25. tibiecita |
| 11. encimita | 26. tierrita |
| 12. escurecíta | 27. trabajito |
| 13. lechuguitas | 28. vivitos |
| 14. machetico | 29. viviendito |
| 15. mamaíta | 30. friíta. |

VENEZOLANISMOS QUE FIGURAN EN LAS OBRAS DE GALLEGOS

1. acupe - bebida fermentada de maíz
2. aguaitar - observar
3. arica - abeja silvestre
4. brujeador - persona práctica en cazar bestias bravías, per
siguiéndolas día y noche.
5. canfínfora - un regaño

6. banareque - material de construcción típica de la vivienda llanera.
7. casabe - pan de yuca.
8. chinchorro - hamaca tejida en punto de malla.
9. dañero, ra - persona que, según la superstición popular, causa daños por arte de brujería.
10. ¡Guái - interjección.
11. guasacaca - salsa picante hecha a base de pimientos
12. guate - calificativo despectivo que se da en el llano a "uno que no es de por estos lados."
13. jojoto - mazorca de maíz tierno.
14. leco - grito lanzado para llamar desde lejos.
15. llevar en los caches - indica que la persona ha tenido éxito en algo.
16. manana - reunión de reses que se mueven en la sabana .
17. ñongo - perezoso, haragán.
18. paloapique - cerca hecha de troncos.
19. piélagó - le servía a Tapipa en Pobre Negro para expresar cosas inefables.
20. pístico - prosaico.
21. porsiacaso - alforja, morral pequeño.
22. pelo de guama - sombrero de fieltro aterciopelado.
23. remonta - la bestia que cada jinete lleva para reemplazar aquella que monta.
24. vaquería - conjunto de los trabajos de recolección y -- nierra del ganado.

25. taita - abuelo, tío, papacito.
26. cuatriborlado - docto en múltiples llanerías.
27. una paraparas - unos cuantos puntos negros de ganado.
28. el chapichapi del río - sonido onomatopéyico.

29. { jobs
dividivis
algarrobos
palo de agua } árboles

30. { yacabó
cristofué
soisola } pájaros de la llanera

Otro fenómeno del lenguaje que no quiero pasar por alto es el uso de apodos y epítetos característico de la región, y manifestado en las obras de Rómulo Gallegos. Adjunto una lista de los que sobresalen en las novelas.

APODOS: En Reinaldo Solar:

1. La Gioconda (Rosaura) - así llamada por Reinaldo,
p.88
2. El Rebullicio (Carlos Cipriano Benítez) p.103
3. El Filósofo (p. 215)
4. El Flaco (Valerio Allende) p.19

En La Trepadora:

1. Los Barbudos (los hermanos Guanipas) p. 14
2. La Flor de Cauaguita (Modesta Guanipa) p.22
3. Mi Blanca (Adelaida) p.110, así llamada por Hilario.
4. La otra yélamo (Solorita) p.176, " " " Victoria

En Doña Bárbara:

1. el Brujeador (p.13) - Melquíades Gamarra
 2. el Sapo (p.29)
 3. el Espectro de la Barquereña (p.49) - Lorenzo Barquero
 4. el pajarote (p.50) - Juan palacios
 5. el Onza
 6. el Tigre
 7. el León
- } p.78) - los tres Mondragones

8. el Tuerto- apodo del caimán (p.164)
9. La Devoradora de Hombres
10. La Dañera
11. La mujerona
12. La Cacica
- } apodos de Doña Bárbara

En Cantaclaro:

1. Quitapesares (p.10) } apodos de Florentino Coronado
2. Cantaclaro (p.43) }
3. El Diablo del Cunaviche (p.24) = el doctor Payara
4. el Caraqueño (p.24)
5. el Guariqueño (p.45)
6. el Cuatrero (p.66) Juan parao
7. La Vieja (p.181) Doña Nico
8. La Corneta (p.249) una loca
9. El profeta (p.128)

En Canaima:

1. El Chano (p.21) } pescadores, amigos de Marcos --
2. El Roncador (p.21) } Vargas
3. Pantoja (65) - Cholo Parima
4. El Espanolito (p.89) - un andaluz en Upata
5. El Lagartijito (p.93) - otro español
6. Childerico (p.108) - C.Hilder & Co.
7. La Bordona (p.115) - Aracelis Vellorini
8. La Gallineta (p.169) - una mujer
9. El Sute (p.201) - Cúpira

10. El Caicareño (p.202)- compañero de Cúpira
11. El Tigre del Cuyuni (p.203)- otro apodo de Cúpira
12. Correo del Oro (p.208)- un asesino
13. El Alemán (p.255)- un indio albino.

En pobre Negro:

1. Negro Malo (p.16)- sin otro nombre
2. El Cachorro (p.30)- Pedro Miguel
3. La Blanca (p.31)- Ana Julia
4. Don Nadie (p.40)- Pedro Miguel, así llamado por Cecilio
el viejo
5. El Buen Amigo (p.49)- Cecilio el joven
6. La Luz del Tirano (p.59)- el alma en pena del conquista-
dor rebelde Lope de Aguirre
7. La Sal de la Casa (p.68)- Luisana
8. El Andarín (p.114)- Cecilio el Viejo
9. El Mapanare (p.156)- el malcarado
10. La Colorada (p.197)- una mujer de tropa
11. El Siete Cueros (p.216)- jefe de unos guerrilleros

EPITETOS:

1. catire: - indica una persona rubia, de tez blonda, aun que bronceada de resol y viento.
2. el blanco o la blanca: - para significar una persona - de la raza blanca.
3. Racional: - significa "nombre blanco" entre los indios (Canaima).
4. Musiú o Misia: - formas usadas en vez de señor o señora. (La Trepadora y Canaima)
5. el patiquín: - indica un joven urbano y presumido, "que era lo peor que con Hilario Guanipa podía sucederle a un hombre." (La Trepadora y Canaima)
6. Niborasida: - palabra guaraúna que significa "nombre malo", y es equivalente al hombre blanco. (Canaima)
7. Mantuanos, as: - los blancos de la aristocracia, llamados así porque las señoras de calidad acostumbraban llevar un mantón de paño negro y largos flecos. (Pobre Negro).

No pongo en esta lista de epítetos representativos del regionalismo venezolano, los que son bien conocidos en otros países de habla- español, como:

compañero	amigo
mijita	negra
chico	compadre, etc.

VII GALLEGOS PSICOLOGO E INTERPRETE DEL VENEZOLANO

para ser un escritor verdaderamente regional, es necesario tener no solamente un amor profundo por la tierra, sino un non-do entendimiento de la gente que puebla el país, y el juicio de poder criticar, o mejor dicho, analizar los defectos y los abusos, sociales y políticos, que existan en el país. Un profundo-análisis psicológico de las obras de Gallegos no pertenece a un estudio costumbrista como éste; pero a causa del enlace ya indi-cado entre el entendimiento de un pueblo y la conciencia de su modo de pensar, el que ha de influir en las costumbres y las -- creencias populares, voy a apuntar en muy pocas palabras unas -- indicaciones de que Rómulo Gallegos tiene la habilidad y la in- teligencia para discernir el espíritu del venezolano, y el jui- cio para analizar los males de su país.

En cuanto a la crítica social, ésta se ve fácilmente en -- Pobre Negro y Reinaldo Solar. El autor ataca la política, tam- bién, en estos dos libros y en Cantaclaro. Por supuesto es posi- ble escoger ejemplos de cualquiera de los libros, pero en estos tres la crítica es sobresaliente. La experiencia del doctor pa- yara, respecto a los casos fatales de fiebre amarilla, que le -- hace decidir renunciar para siempre al ejercicio profesional, -- nos muestra el espíritu de protesta contra la iniquidad reinan- te en el gobierno y él dice:

"La enfermedad de Venezuela no es para paños calientes y -- bálsamos anodinos, sino para niero de cirujano. El que --

quiera redimir a este país de sus males tiene que inmunizarse, primero contra la compasión." (Cantaclaro, p.76)

Cito sin comentar otros ejemplos que muestran esta crítica de la vida nacional:

"Esta teoría de la fuga.....es una aspiración nacional....
...nuestro patriotismo es negativo. Sólo se manifiesta en renuncia o en despedida. " (Reinaldo Solar, p.132)

"La política es una línea de menor resistencia que atraviesa la masa de nuestro conglomerado social.....y constituye una línea de fractura fácil." (Reinaldo Solar, p.206)

"Ahí tiene la historia de Venezuela; un toro bravo, tapaojeado y nariceado, conducido al matadero por un burrito - bellaco." (Canaima, p. 32)

Y en tono más optimista:

"La armonía constructiva de una nación que se enfrenta decidida y valiente con su porvenir, aceptando a plena conciencia el hecho consumado de su mestizaje." (Pobre Negro, p.92).

Gallegos nos enseña que, en contacto con los campesinos - de Venezuela, no se limita a ver y describir, sino trata de llegar al interior de su alma, y presentarlos como son; los productos de una manera de vivir y de pensar que es completamente regional. La filosofía del llanero y del hombre de la selva se expresa frecuentemente; Cantaclaro, Doña Bárbara y Canaima propor

cionan los mejores ejemplos:

"En cada llanero, aunque viva en sociedad, hay un hombre -
aislado en medio del desierto." (Cantaclaro, p.72)

"Ud. va a caer muy bien por estas tierras, donde el buen hu
mor, a pesar de todo, es un salvo conducto que abre todas
las puertas." (Canaima, p.31)

"Es costumbre muy llanera valerse de subterfugios para res
ponder a preguntas indiscretas." (Cantaclaro, p.63)

"Es una costumbre llanera de decir que lo que se ha dicho
no se ha dicho por la persona a quien se le dijo." (Canta
claro, p. 156)

"El llanero es mentiroso de nación..... y hasta cuando ---
cuenta algo que es verdad lo desagera tanto que es como -
si fuera mentira." (Doña Bárbara, p. 14)

"El Guayanés le pide permiso a una pierna para mover la --
otra, y mientras el permiso va y viene, el paludismo se le
mete en el cuerpo." (Canaima, p. 145)

"Esta tierra no aguanta forasteros." (Cantaclaro, p.30)

VIII EL ESTILO DE GALLEGOS

Un escritor de obras de ficción, quien produce sus mejores efectos literarios por su tratamiento del medio más que por el desarrollo de los personajes o del argumento, se hace generalmente un estilista. Aunque esta tendencia de acentuar el medio no se expresa tan lucidamente en las tres primeras novelas de nuestro autor, como en las demás, nos hemos enterado de la gran importancia que tiene el ambiente en toda su obra; y en Canaima lo vemos surgir con fuerza innegable para ocupar el primer lugar en la escena. Pero a pesar de que Rómulo Gallegos haya creado un estilo racial, también es dueño de un clásico - estilo español, y escribe con claridad, sencillez y naturalidad. La actitud del autor para describir las bellezas de su tierra y el misterio del paisaje llanero y selvático, es serena y sin profusión. El tono es netamente lírico, pero Gallegos sabe expresar su amor por la naturaleza sin el delirio romántico que se nota en la obra de José Eustacio Rivera.

Creo que se puede afirmar que el tono dominante en el estilo de Gallegos es el tono poético. Lo evoca principalmente en el paisaje, y lo alcanza con el uso del lenguaje figurado. - por las expresiones líricas que se apoderan del autor cuando habla de las bellezas de su tierra, y por la armonía, el ritmo y el conjunto de imágenes en sus oraciones, Gallegos entra en el terreno del poeta. Esta lengua poética nos da la clave de toda su obra. Hay frases, párrafos, capítulos enteros, es--

critos tan artísticamente que el lector sospecha que la novela es pretexto para expresar los sentimientos poéticos del autor.)

No quiero contentarme con esta mera declaración: Rómulo - Gallegos escribe como poeta. En su obra está la prueba:

El primer capítulo de Pobre Negro, intitulado "Tambor".

El elogio al caballo en Cantaclaro, pp.47- 48.

El primer capítulo de Canaima, intitulado "Pórtico."

Capítulo XII de Canaima, intitulado "Canaima".

El magnífico capítulo XIV de Canaima, intitulado "Tormenta".

La descripción de las sensaciones de Marisela, en Doña Bárbara, p. 97.

Muchísimos trozos descriptivos de la llanura, de la selva, de los cafetales; y otros que describen y alaban el amanecer llanero.

La descripción sumamente poética de la evolución de la mariposa selvática en Canaima, p. 183.

De magnífico efecto son las páginas en Pobre Negro que transmiten por medio del ritmo y de la onomatopeya los sonidos de los tambores en la víspera de San Juan.

Siguen unos ejemplos del estilo poético de Gallegos que son bastante breves para citarlos.

"Arrullado por la sinfonía del silencio en la soledad." (Reinaldo Solar, p. 25)

"La pequeña cosa inmensa del espantoso clamor de una muchadumbre silenciosa." (Canaima, p.270)

"La gloria del amanecer, que fué de oro y sedas brillantes".

(Pobre Negro, p.25)

"Negros arabescos de ramas y follaje repujaban el bronce --
candente de la puesta del sol". (Canaima, p.18)

"Un trozo de mar sin rumores que tenía una ternura de leche"

(Pobre Negro, p.100)

"La luna desempeñaba aquella noche, con esmero y con gracia,
sus funciones de alumbrado público." (Canaima, p. 46)

"La orilla.....donde chapoteaba el río, con un rumor de len-
gua que estuviese lamiendo algo." (Pobre Negro, p.196)

"El alba lunar se levantaba plateando los bordes de unos --
sombrios nubarrones, por entre los cuales los trozos de --
cielo despejado fingían aguas claras, dormidas en la sereni-
dad de fantásticas lejanías." (Reinaldo Solar, p.223)

En cuanto al lenguaje figurado, Gallegos siembra sus pági-
nas con una abundancia de símiles y metáforas sumamente frescos
y pintorescos, verdaderas invenciones de un poeta quien da rien-
da suelta a su imaginación. Entre ellos se notan ejemplos del -
lenguaje figurado que a menudo nos perturban por ser tan origi-
nales.....un elemento retórico poco común. Miremos primero --
una lista de símiles que no tiene nada en común con las figuras
gastadas de la lengua.

SIMILES: EN REINALDO SOLAR

1. "trozos de la fracasada composición musical que se -
le pudrió dentro de la mente, como una semilla que no en---

cuenta salida para el brote." (p.22)

2. "Aquella paz de su casa caía sobre su espíritu co
mo un agua lustral." (p.38)

3. "El labio superior le temblaba como el ala de un-
pájaro herido." (p.130)

4. "la gruesa voz.....había ido poco a poco espiri-
tualizándose, como una maleza en una alquitara." (p.176)

5. "Como un metal precioso que va descubriendo su --
brillo bajo la mano que frota la costra patinosa, así fué
revelándose imperiosamente la sensibilidad de su cuerpo."
(p.177).

6. "Un soplo de brisa, sigiloso y suave como el paso
de un espíritu." (p.192)

7. "languidecía como una flor en un jarro seco." (p.
192).

8. "Era el nombre un hermoso espécimen de esas razas
vigorosas y brutas que se incrustan en la general debili-
dad fisiológica de la población venezolana, como una cuña-
inquietante en un leño blando." (p.198)

9. "Su lumbre espectral se deslizaba sobre la negru-
ra del paisaje como una lenta procesión de fantasmas." (p.
225).

En La Trepadora:

1. "Su alma tímida corría hacia Hilario.....como co
rre el río manso y débil hacia el mar inmenso y temible."-
(p.59).

2. "tiende el espíritu como un arco." (p.59)
3. "pensamientos.....libres y amplios como el gran viento que sopla sobre las lomas." (p.59)
4. "Más blanca que la flor del café era la palidez de -
Adelaida." (p. 89)
5. "Aquel misterio comenzó a rondar en torno a Adelaida como negra ave de rapiña." (p.98)
6. "Un beso, limpio como una estrella." (p.102)
7. "Sentimientos melancólicos....como una bruma fría y gris." (p.123)
8. "Era verde la sombra....verde y húmeda como un musgo impalpable." (p.156)

En Cantaclaro:

1. "Las coplas.....todas con el alma llanera extendida-entre los cuatro versos como el cuero estacado por las cuatro puntas." (p.10)
2. "Tiende el canto como un lazo." (p.15)
3. "La copla cae como una flor en la sabana." (p.48)
4. "Las últimas palabras de Hinojosa....vibrantes como - una flecha." (p.141)
5. "La voz monótona, como trueno lejano y continuo."(p. 183).
6. "Esta vieja mía es más buena que el pan." (p.185)
7. "Una charca.....era como un ojo abierto de espanto - en la obscuridad de la noche." (p.247)

En Canaima:

1. "Has pasado más hambre que un ratón en un saco de clavos." (p.167)
2. "La selva virgen, que es como un templo de millones de columnas." (p.177)
3. "Ese es Marcos Vargas, que corre los raudales las noches de luna como alma que lleva el diablo."(p.253)
4. "pasa una curiara.....más rápida que un celaje." (p.254).

En pobre Negro:

1. El regreso de los monos "es como un gran viento - ululante que avanzara estremeciendo el bosque, como un - rumor de muchedumbres gimientes." (p.18)
2. "Dientes bonitos, apretados y parejos como el grano del jojoto en la buena mazorca." (p.19)
3. "Los ojos como brasas de candela." (p.23)
4. "Se había paseado largo rato por los corredores, - como un duende." (p.24)
5. "¡La Blanca!.....Era como un alba cándida, de un día ya perenne, que hubiese invadido una caverna."(p.25)
6. "Son precisamente las almas simples las que en un instante de silencio vierten de pronto todo su contenido, como el jarro que dejaron caer las manos distraídas."(p. 163).

Al llegar a la lista de metáforas que escogí como ejemplos de la riqueza de la imaginación poética de Gallegos, hallamos - en ellas la misma frescura de expresión que se ve en los símiles.

METAFORAS: en REINALDO SOLAR

1. "el mar era un inmenso esmalte azul." (p.82)
2. "y llegó la edad florida de los quince años, pero en el rosal de su corazón sólo floreció la rosa mística." -- (p.113)
3. "una escalera gimiente" (p.160)
4. Riverito muere del "blanco moloch de la tuberculosis" (p.195)
5. "Venezuela es un zapato roto que se lo están disputando muchos remendones." (p.205)
6. "La ironía de Sierralta era una golosina que atraía a los escépticos." (p.207)
7. "la arquitectura milagrosa de nocturnos, sonatas y - sinfonías." (p.229)
8. "ella era una pasional, terreno abonado para las flores del vicio." (p.231)

En La Trepadora:

1. "la suave sinfonía de la noche arrullando el sueño - de los campos." (p.63)
2. "Del garfio de la aguja la hebra torturada sale en - cadenetas; del pecho de la tejedora, la pena en hondos -- suspiros." (p.101)

3. "En la obscuridad de los cafetales los grillos se pasaban toda la noche tejiéndole un velo de plata al negro silencio." (p.115)

4. "Caía constantemente la nieve de los pétalos."(p.145)

5. "El silencio era un fantasma que estaba sentado sobre las blancas piedras del cauce escuchando aquellos blan dos rumores." (p.158)

6. "El balneario tiene la alegría de un palomar."(p.231)

7. "La ola se abre con un ruido suntuoso de sedas que rasgan." (p.232)

8. "El viento es la suerte, que es la misma para todos" (p.238).

En Doña Bárbara:

1. "El tremedal de la barbarie que no perdona a quienes se arrojan a ella." (p.273)

2. ¡"La muerte es un péndulo que se mueve sobre la lla nura, de la inundación a la sequía y de la sequía a la inundación: " (p.291)

En Cantaclaro:

1. "El viento sigue su carrera, peinando el pajonal."- (p.15)

2. "Ya el sol moría en el confín de la sabana, desan--grándose en los rojos peladeros de los medanales."(p.42)

3. "La dura peña del corazón ya se cubría de un musco--tierno." (p.77)

4. "Tal recuerdo, ladrón furtivo de su conciencia." (p. 142).

5. "Soy una bala perdida." (p.214)

6. "Ya era ceniza todo el carbón del rostro de Juan --
parao." (p.258)

En Canaima:

1. "El viento les peina la cabellera india y el turu--
pial les prende la flor del trino." (p.11)

2. "Guayana era un tapete milagroso deonde un azar mag
nífico ecnaba los dados." (p. 14)

3. "La historia de Venezuela: un toro bravo, tapaojea-
do y nariceado, conducido al matadero por un burrito be--
llaco." (p.32)

4. "El dónde y el cuándo y el cómo son hijos sutes de
la madre curiosidá." (p. 37)

5. "El sarampión del misticismo." (p.101)

6. "El indio grave y taciturno que es el silencio en -
bronce....el duende de la selva." (p.178)

7. "El río de estrellas." (p.179)

8. "El inmenso gemido de la caída de un árbol. " (p.
179)

9. (descripción pintoresca del trueno y del rayo en la
selva).

"Empalidecía rugiente la enorme bestia negra al res-
tallar del látigo fulgurante que le azotaba los flancos."
(p.225)

En Pobre Negro:

1. "La luna se había puesto en marcha junto con él para alumbrarle el paso errante." (p.25)

2. "La olla de todas las ambiciones puesta al fuego de todos los rencores. " (p.80)

3. "Sacando una sonrisa blanca de la maraña de la barba crecida." (p.123)

4. "La mar es una república.....con sus peces gordos y chicos." (p.124)

5. "Un corazón que es un diamante reflejando la luz de Dios." (p.131)

6. "Era el arco de la vida que dispara la flecha de la muerte." (p.133)

7. "Un manadero de agua que por entre musgos y helecnos -Clepsidra de un tiempo lento - daba una gota de cuando en cuando." (p.148)

8. "El paisaje era un ejercicio de amor a su tierra -- que repasaba Cecilio todos los años." (p.65)

El tomo sub-dominante en el estilo de Gallegos es un serio tono filosófico. Lo emplea para expresar sus propios pensamientos, su filosofía personal, sea en sus propias palabras de autor o en las que proceden de unos de sus caracteres. Me refiero especialmente a Reinaldo Solar, al doctor Juan Crisóstomo Payara y a Cecilio el joven. Estos caracteres a menudo le presentan al lector las ideas de los males del gobierno y de la sociedad venezolanos. Por medio de las reflexiones de Reinaldo, por ejemplo, Gallegos analiza críticamente, con cierto pesimismo la actitud característica de la mayoría de los venezolanos:

"Todos nuestros males derivan de ese afán de todos los venezolanos por imponer la acción personal. Pero el progreso del país no puede ser obra de uno sobre muchos, sino de todos a la vez, resultado visible del mejoramiento espiritual." (p.166)

"Este mal es incurable. Está en la sangre. Somos incapaces para la obra paciente y silenciosa. Queremos hacerlo todo de un golpe; por eso nos seduce la forma violenta de la revolución armada. La incurable pereza nacional nos impulsa al esfuerzo violento, capaz del heroísmo, pero rápido, momentáneo. Después nos echamos a dormir, olvidados de todo. ¡Todo o nada! pueblo de aventureros que sabe arriesgar la vida, pero que es absolutamente incapaz de consagrarla a una empresa tesonera." (p.169)

Es evidente que las simpatías de gallegos son por "los de abajo"; y en Pobre Negro, Cecilio el joven expresa sin duda alguna las opiniones del escritor, cuando dice:

"Nuestro negro es una raza en marcha, pero no un forastero de paso por nuestro suelo y si mal hicieron los que lo trasplantaron del propio, peor hacemos no cultivándolo como una planta ya nuestra. Aquí se reproduce, todavía con su alma intacta, pero también se mezcla, y es así como el cuerpo de la nación va dirigiéndolo; más hay que incorporarlo también al alma nacional, dándole parte en el patrimonio común de la cultura." (p.105)

Y de la boca de Cecilio, sale también esta declaración de lo que quiere decir una democracia:

"Cuando yo digo democracia no me refiero a un simple sistema político,.....sino a la posibilidad viviente de todas las hermosuras humanas que encierra el realmente --drámatico y tremendo corazón del pueblo." (p.170)

Así, por la fuerza de su pluma, el autor ataca en sus novelas el perjuicio racial, las condiciones económicas que hacen esclavos del hombre, la aristocracia decadente sin conciencia social; y clama por la justicia, el buen gobierno, y la amalgama de las varias razas de su país.

IX CONCLUSIONES:

En conclusión, quiero reunir los más importantes juicios que he hecho en esta tesis acerca del regionalismo en las --- obras de Rómulo Gallegos. Cuando encontramos en los libros de un autor las mismas cualidades que distinguen a una región, - podemos decir de ese autor que manifiesta el regionalismo en sus obras. ¿Cuáles son entonces las cualidades que distinguen a una región? Son el paisaje, la gente, las costumbres, las supersticiones y el lenguaje. Estos son los puntos sobre los cuales he basado este examen del regionalismo en las obras de Rómulo Gallegos.

En una novela costumbrista es esencial que el ambiente y los personajes sean típicos de la región, y que el argumento surja de los problemas locales. En los libros de Gallegos, el fondo es auténtico; cada novela está enlazada de una manera - irrefutable con una región de Venezuela: los llanos en Doña Bárbara y Cantaclaro, las selvas del Orinoco en Canaima, los cacaotales en Pobre Negro, los cafetales en La Trepadora, la vida rural en Reinaldo Solar, y en estos dos libros que acabo de mencionar, se pinta también la vida capitalina. Ni en un sólo libro hay descripciones de otras partes del mundo. Todo es venezolano. El ambiente es la manifestación más sobresaliente de la obra total. Tampoco hay nada convencional en las descripciones de aquel ambiente. Hemos visto como el autor do ta las regiones salvajes de características misteriosas y po

tentes. Logra infundir al lector la atmósfera del paisaje, el espíritu y la cualidad de la naturaleza.

No solo el medio sino los personajes, son esencialmente-venezolanos. Viven en las páginas de este autor, personajes y tipos que dan prueba innegable de su regionalismo. Creo que no es posible negar que Gallegos reproduzca la gente de su tierra. Muy rara vez, y sólo en estas novelas venezolanas, se han sentido tan intensamente la voz y el alma de un pueblo latino-americano. Gallegos da al lector la oportunidad de acercar el oído a las palpitaciones del corazón de su pueblo.

Opino que se revela como fuerte pintor de las costumbres regionales, y que en este respecto se nota una confraternidad con otros escritores latinoamericanos; con Ricardo Güiraldes y Horacio Quiroga de la Argentina, con José Rubén Romero de México, con Ciro Alegría del Perú. Las manifestaciones costumbristas de cómo se gana la vida y cómo se divierte la gente, son elementos interesantísimos que no se olvidan fácilmente. El autor también manifiesta la conciencia de la música típica y de la poesía vulgar; y aún nos regala con descripciones de los platos y las bebidas regionales. Nos muestra las costumbres de la llanura y de la selva, del campo y de la ciudad.

Quedamos, luego, con la convicción de que Rómulo Gallegos es un autor regional en lo que concierne a referencias de las costumbres.

Otros elementos folklóricos que nos dan prueba amplia del costumbrismo del escritor son la brujería, las leyendas, otras creencias populares relacionadas con las supersticiones de la gente, y dichos o refranes arraigados en la cultura criolla.

En cuanto al lenguaje de sus obras, Gallegos se muestra dueño de una riqueza de vocabulario y una habilidad para introducir color e interés por medio de locuciones locales, que parecen sin igual. Sus libros están llenos de frases, expresiones, modismos que no pueden haber sido escritos ni hablados sino por un venezolano. En ellos, se huele el aire y se percibe la atmósfera de Venezuela. Según el comentario de Arturo Torres Ríoseco,

"Rómulo Gallegos ha enriquecido la novela hispanoamericana, manteniendo un equilibrio perfecto entre el idioma vernáculo y el castellano puro. Nos ha revelado un mundo de gente desconocida y nos presenta esta gente sin traicionar su manera natural de vivir y de hablar."

Acerca de su estilo literario, es mejor contentarme con las declaraciones de que: escribe con serenidad y proporciona lo poético en medio de lo realístico; es artista en su uso del lenguaje figurado, y sus metáforas, símiles etc., nos encantan por su frescura de expresión, su gracia y su belleza innata. También escribe con un realismo descriptivo que compensa tanta belleza poética y no la permite debilitar su obra.

En suma, hay evidencia clara y patente que el regionalismo es el tema dominante en las obras de Rómulo Gallegos..
.....el hilo pintoresco que las une. Por Venezuela, Gallegos ha defendido la tradición literaria del país, y por sí mismo se ha alzado al tamaño de un escritor amplio, poderoso y profundo.

En conclusión, se debe aclarar que Gallegos, como el mayor número de los escritores de la América Latina, no se ha dedicado a la literatura para ganar la vida. Ha considerado sus destreza literaria como instrumento para beneficiar su país. Aquel uso de su talento, su habilidad para analizar la vida de su pueblo y reproducirla en sus libros, ha sido un servicio que le ha ganado los premios del cariño y del reconocimiento de los venezolanos. Rómulo Gallegos ha logrado su desarrollo espiritual e intelectual, y se ha apropiado de su responsabilidad ante el mundo. ¡Ahora, que emprenda la labor de mejorar las condiciones económicas y sociales del pueblo y del país acerca de lo que ha escrito tan magníficamente!

X BIBLIOGRAFIA:

NOVELAS DE ROMULO GALLEGOS

1. REINALDO SOLAR (1921)

Colección Austral, tercera edición: 28 -IX- 1945

Cía. Editora Espasa- Calpe, Argentina, S.A., Buenos Aires

2. LA TREPADORA (1925)

Colección Austral, tercera edición: II- I - 1945

Cía. Editora Espasa-Calpe, Argentina, S.A ., Buenos Aires.

3. DONA BARBARA (1929)

Colección Austral, sexta edición: I-VI-1944

Cía. Editora Espasa-Calpe, Argentina, S.A., Buenos Aires.

4. CANTACLARO (1931)

Colección Austral, quinta edición: 25-IV- 1947

Cía. Editora Espasa-Calpe, Argentina, S.A., Buenos Aires.

5. CANAIMA (1935)

Colección Austral, tercera edición: 20-IV- 1944

Cía. Editora Espasa-Calpe, Argentina, S.A., Buenos Aires.

6. POBRE NEGRO (1937)

Colección Austral, tercera edición: 29-XII-1945

Cía. Editora Espasa-Calpe, Argentina, S.A., Buenos Aires.

PUBLICACIONES DE REFERENCIA Y CRITICA

1. BREVE HISTORIA DE VENEZUELA
Oropesa, Juan
Biblioteca Enciclopédica popular, No.42
México,Secretaría de Educación pública, 1945
2. FORMACION Y PROCESO DE LA LITERATURA VENEZOLANA
Picón - Salas, Mariano
Caracas, Ed. Cecilio Acosta, 1941
3. VENEZUELAN PROSE FICTION
Ratcliff, D. F.
New York, Instituto de las Españas, 1933
4. GRANDES NOVELISTAS DE LA AMERICA HISPANA
Torres Ríoseco, Arturo
Berkeley, Univ. of California press, 1941
5. ANTOLOGIA DE LA LITERATURA HISPANOAMERICANA
Torres Ríoseco, Arturo
New York, Crofts, 1941 (2a. Ed.)
6. LA NOVELA EN LA AMERICA HISPANA
Torres Ríoseco, Arturo
Berkeley, Univ. of California press, 1939
7. CONTEMPORARY SPANISH AMERICAN FICTION
Spell, Jefferson Rae
Cnapel Hill, Univ.of North Carolina press, 1944

8. VENEZUELA'S NEW PRESIDENT- ROMULO GALLEGOS

Cummings, E.

New York, The Pan-American Magazine, January 1948

9. VENEZUELA'S NOVELIST- PRESIDENT

Arciniegas, Germán

New York, United Nations World Magazine, April 1948

OTRAS NOVELAS

1. LA VORAGINE (1920)

Rivera, José Eustacio

2. GREEN MANSIONS

Hudson, W. H.

New York, Grosset & Dunlap



UNIVERSITY OF THE ANDES
LIBRARY
BOGOTÁ, COLOMBIA